

Revista **Adventista**

Julio 2013



DIOS

la piedra y la montaña

Dulce tentación

Descubra los excelentes nutrientes de una rica manzana roja / **10**

Corazones descalzos

La verdadera salida a nuestros problemas comienza con un encuentro con Dios / **12**

“¡Avancemos involucrados, comprometidos y enfocados en servir”

Entrevista al Pr. S. Arco / **15**

Confesiones de una adicta a las noticias

Una periodista descubre algo mejor que las primicias / **28**

Marcos Blanco
Director

Pablo Ale
Redactor

Gabriela S. Pepe, Pablo M. Claverie
Pruebas

Oswaldo Ramos
Director de Diseño

Carlos Schefer
Diagramación

Gabriel Cesano
Gerente general

Marcelo Nestares
Gerente financiero

Marcos Blanco
Director editorial

Sixto Minetto
Gerente de Comercialización

Julio Ciuffardi
Gerente de Producción

Leroy Jourdan
Gerente de Logística

Gabriel Boleas
Gerente de EducACES

REVISTA MENSUAL DE LA IGLESIA
ADVENTISTA DEL 7º DÍA EN LA
DIVISIÓN SUDAMERICANA.
AÑO 113 (JULIO DE 2013) N° 07

Registro Nacional de la Propiedad
Intelectual 5070699
Franqueo a pagar. Cuenta 10272
IMPRESO EN LA ARGENTINA

— 1 0 5 9 4 8 —

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

Ilustración de tapa: Dilsiane Arco (CNT Bolivia).
Fotos de este número: Shutterstock, Archivo ACES.
Colaboradores especiales en Sudamérica: Erton Köhler, Magdiel Pérez **Unión Argentina:** Carlos U. Gill **Unión Boliviana:** Stanley Arco **Unión Chilena:** Eber Liessi **Unión Ecuatoriana:** Leonel Lozano **Unión Paraguaya:** Ignacio Kalbermatter **Unión Peruana del Norte:** Orlando Ramos **Unión Peruana del Sur:** Abimael Obando **Unión Uruguaya:** Carlos Sánchez **Brasil:** Rubens Lessa. **Otras divisiones:** Roy Adams, Bill Knott, Steve Chavez, Carlos Medley, Kimberly Luste Maran y Bonita Shields.

Revista Adventista. Editada e impresa mensualmente, mediante el sistema OFFSET, por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del 7º Día. Redacción, administración, talleres y ventas: Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Teléfono: (54-11) 5544-4800. Fax (54-11) 4760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Correo electrónico: aces@aces.com.ar



Por Marcos Blanco

Pastor, magíster en Teología y director de la *Revista Adventista*.
marcos.blanco@aces.com.ar
@blancoaces

Cuando es bueno importunar

Había estado casi dos años fuera de la iglesia aunque, ocasionalmente, asistía a ella solo a la hora del sermón del sábado de mañana. Llegaba, escuchaba y volvía a mi hogar, evitando todo contacto que me pusiera en una situación incómoda por mi condición espiritual.

Ese sábado, un amigo me invitó a almorzar al terminar el sermón. Evalué la situación y juzgué que mi statu quo no corría peligro. Grave error. Una vez en su casa, quedé atrapado allí, obligado a tener que hablar de mi relación con Dios. Fue un momento poco agradable, pero marcó el camino para que pudiera regresar a Dios y a la iglesia.

Hace poco, tenía que rendir un examen importante. Aunque me había preparado bien, tenía cierta ansiedad por comenzar cuanto antes. El profesor llegó, abrió su Biblia, y dijo: “Antes del examen, vamos a reflexionar en un texto bíblico”. *¡Justo ahora! –pensé–. ¿No podía elegir otro momento más adecuado? ¿No se da cuenta de que queremos rendir cuanto antes?*

Casi de mala gana, saqué mi Biblia y me predispuse a escuchar su meditación. Para mi sorpresa, ¡eran justo las palabras que estaba necesitando de parte de Dios! (De paso, finalmente aprobé el examen.)

“Predica la Palabra; persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno”, es el consejo que Pablo le da al joven Timoteo (2 Tim. 2:4, NVI). La versión Reina-Valera 1960 dice “que instes a tiempo y fuera de tiempo”, y la Traducción en Lenguaje Actual lo traduce

así: “Anúncialo, aunque ese momento no parezca ser el mejor”. La idea es que nuestro deber como cristianos es predicar la Palabra, anunciarla, instar, aun cuando no parezca ser el momento más adecuado.

Conozco a muchas personas de las denominadas “ganadoras de almas”: aquellas que han llevado a los pies de Cristo a decenas y hasta centenares de personas. La mayoría de ellas tienen esta característica en común: tienden a “importunar” a los demás.

Donde la mayoría de nosotros se habría limitado a hablar del estado del tiempo, de la condición política o sencillamente solo habríamos cruzado un saludo cordial, ellos ven una oportunidad para testificar y se las arreglan para conducir la conversación hacia el terreno espiritual; muchas veces, imperceptiblemente; otras, de manera abrupta. En cierto sentido, para ellos toda ocasión es el momento oportuno.

Es cierto, existe una delgada línea entre “importunar” y hacer que la persona se cierre y rechace categóricamente el mensaje del evangelio. A veces, es contraproducente importunar. Sin embargo, para algunos, el momento “oportuno” nunca aparecerá y, por eso, la Biblia nos anima a predicar “aunque ese momento no parezca ser el mejor”.

La próxima vez que te veas tentado a posponer tu testificación o exhortación “para un momento más oportuno”, recuerda que, en la Biblia, el día de salvación siempre es hoy, y el momento oportuno siempre es el “ahora” (2 Cor. 6:2; Heb. 3:7, 8). **RA**

Mesita de luz:

Reencendiendo una pasión perdida.

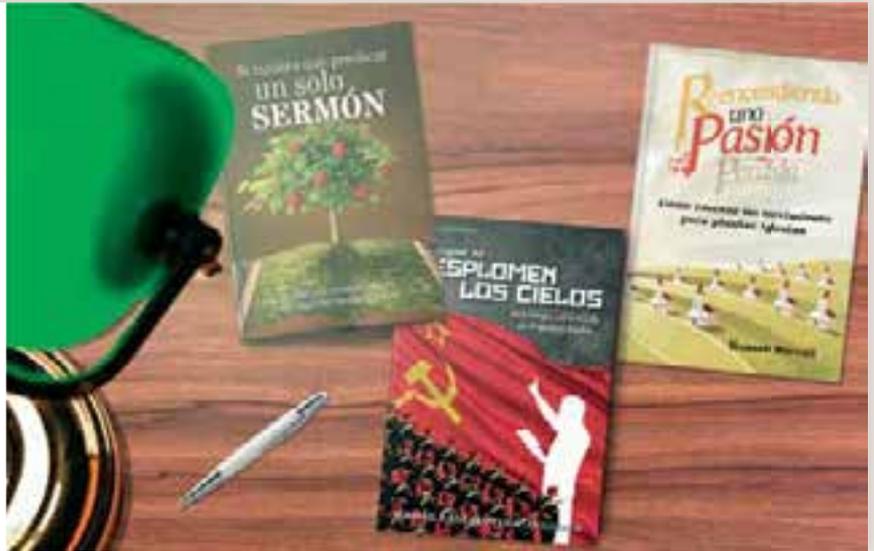
Plantar iglesias es la manera elegida por Dios para llegar a las personas donde están. Un libro para reavivarse y renovarse por completo.

Aunque se desplomen los cielos

Una fe sólida e inquebrantable era todo lo que Mikhail Kulakov tenía. El gobierno soviético comunista ya le había quitado su familia, su trabajo y su libertad. Lo encarcelaron, lo interrogaron, y lo sentenciaron... ¿Qué pasaría ahora?

Si tuviera que predicar...

En este libro, usted encontrará sermones de 18 predicadores destacados de la Iglesia Adventista, cuyas vidas se fundieron con el plan de Dios para alcanzar a la humanidad mediante el poder de la Palabra. Una obra ideal para meditar en la Biblia.



Detalles importantes:



"El parabrisas es más grande que el espejo retrovisor porque el camino que tienes por delante es más importante que el que dejas atrás".



"Obstáculos: cosas que uno agranda cuando desvía la mirada de sus metas".



"La mente que se abre a una nueva idea jamás volverá a su tamaño original".

Sumario

4 Segunda venida

5 En 2 palabras

6 Dios, la piedra y la montaña

10 Salud

11 "Dios te salvó"

12 Corazones descalzos

14 Un libro, una historia

15 Conquistando las ciudades

16 Resolviendo conflictos

18 Mensaje pastoral

19 Noticias

28 Confesiones de una adicta a las noticias

32 En el frente

34 Quiero saber

35 180 grados

RA



Por Glúder Quispe

Doctor en Teología, profesor universitario y director del Centro de Investigaciones White de la Universidad Peruana Unión. Twitter:@GluderQuispe

Un reino indestructible

¿Recuerdas algún sueño que te impresionó, que dejó eco no solo un día, sino también durante un buen tiempo? ¡Claro! Y hay sueños que nos agrada recordar y otros que nos perturban.

Daniel 2 relata que el rey Nabucodonosor tuvo un sueño que “perturbó su espíritu, y se le fue el sueño” (vers. 1). Después de llamar a los “magos, encantadores y caldeos, para que le explicasen sus sueños” (vers. 2), y siendo que ellos no pudieron decir el sueño ni su interpretación, el rey quedó muy enojado y “mandó que matasen a todos los sabios de Babilonia” (vers. 12). Al enterarse de esto, Daniel “habló sabia y prudentemente a Arioc, capitán de la guardia del rey, que había salido para matar a los sabios de Babilonia” (vers. 14), para que le diese tiempo, “y que él mostraría la interpretación al rey” (vers. 16).

Dios le reveló a Daniel el sueño y su interpretación. ¿Qué había visto el rey? Una gran estatua. La cabeza era de “oro fino; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce; sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido”. El rey estaba mirando, “hasta que una piedra fue cortada, no con mano, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y fueron como tamo de las eras del verano, y se los llevó el viento sin que de ellos quedara rastro alguno. Mas la piedra que hirió a la imagen

fue hecha un gran monte que llenó toda la tierra” (vers. 32-35).

¿Qué significaba todo esto? La estatua era una profecía de la historia humana, desde aquel tiempo en adelante, hasta el fin del mundo y más allá. Es, por lo tanto, también pertinente para nuestros días.

Daniel dijo que la cabeza de oro representaba a Nabucodonosor y el imperio Neo-babilónico (vers. 37, 38). A lo lejos, en Jerusalén, otro profeta se refirió a Babilonia como “copa de oro en la mano de Jehová” (Jer 51:7). Cerca de 150 años más tarde, Herodoto, durante una visita a Babilonia, se asombró por la cantidad de oro en el templo de Marduk. El segundo poder mundial (vers. 39) fue el imperio Medo-Persa. Este imperio tuvo reyes como Ciro, Jerjes y Darío, y ocupó una vasta área que comprende todo el camino de Egipto a la India. El tercer poder mundial fue el imperio establecido en 331 a.C. por Alejandro el Grande, con sus ejércitos de Macedonia y Grecia. Él derrotó a Darío. Después de la muerte del conquistador, sus generales dividieron su dominio entre ellos, estableciendo los reinos helenísticos.

El cuarto poder mundial (vers. 40) fue Roma, desde el año 168 a.C. Algunos de los líderes romanos más conocidos fueron Julio César, Augusto y Adriano. El bien conocido y más tirano sanguinario probablemente sea Nerón. El imperio romano no fue seguido por otro poder unitario; sino que, al contrario, se vino abajo. En Occidente, el imperio se partiría en territorios que más tarde llega-

rían a ser los países modernos de Europa occidental: Inglaterra, Bélgica, Francia, etc. Estas naciones son representadas por los pies y dedos de hierro mezclado con barro. Muchos líderes, como Carlomagno, Carlos V, Napoleón Bonaparte, han fracasado en el intento de formar otro gran imperio.

¿Qué representa la piedra que hirió a la imagen? Esto debe ser algo estupendo, porque destruye a todas las naciones de la Europa occidental, así como todo lo demás que la estatua podía significar. Es un evento que, probablemente, nos afectará de forma personal en un futuro no muy lejano.

La roca (vers. 44) simboliza, nada menos, que la segunda venida de Jesucristo. ¡Sí! Él está realmente retornando a la Tierra, como prometió, y lo hará (Juan 14:1-3). Él es el Rey que ha de reinar sobre un imperio mundial. En la Biblia, Jesús es frecuentemente comparado con una roca: “Y viniendo a él como a una piedra viva, desechada por los hombres, pero escogida y preciosa delante de Dios [...]” (1 Ped. 2:4-8). Las palabras de Jesús llaman la atención: “[...] ¿Nunca leísteis en las Escrituras: ‘La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo? El Señor ha hecho esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos’ (Mat. 21:42).

No solo las personas del tiempo de Nabucodonosor, sino también muchos otros desde entonces, han rechazado a Dios. Sin embargo, en su hora señalada, él será entronizado como Rey de un imperio que abarcará a todo el universo. **RA**



Por Pablo Ale

Licenciado en Teología y en Comunicación Social. Es redactor y editor en la ACES.
pablo.ale@aces.com.ar
@PabloHernanAle

Flores perfectas

“Es deber de toda persona que profesa ser cristiana mantener sus pensamientos bajo el control de la razón, y obligarse a ser animosa y feliz. No importa cuán amarga pueda ser la causa de su pena, debiera cultivar un espíritu de reposo y quietud en Dios...”

A menudo los propósitos de Dios están velados en el misterio. Resultan incomprensibles para las mentes finitas, pero Aquel que ve el fin desde el principio conoce las cosas mejor de lo que las conocemos nosotros...

*La fe, la paciencia, la clemencia, la actitud mental celestial, la confianza en nuestro sabio Padre celestial, son las **flores perfectas** que maduran en medio de las nubes de chascos y aflicciones” (Elena de White, Carta 1, del 29 de marzo de 1883, dirigida a John Andrews).*

Había una vez un hombre que soñó con llevar tulipanes a Europa. Y así lo hizo. Se trataba del austríaco Ogier Ghislain de Busbecq, un floricultor apasionado y entusiasta, que vio tulipanes en el noroeste de Turquía en 1544, y trajo consigo algunos bulbos a los Jardines Imperiales de Viena ese mismo año. Desde entonces, los tulipanes se cultivan en varios países europeos y, hacia 1630, hubo en Francia y en los Países Bajos una especie de “tulipomanía”, ya que todos querían tenerlos.

Meses atrás, caminando por las calles de Praga, encontré en una plaza pública exquisitamente cuidada, un rarísimo y hermoso jardín de tulipanes violetas. Algunos días antes, al visitar Amsterdam, había tenido una experiencia maravillosa y también muy colorida: caminar entre esas calles llenas de canales donde el naranja brillante parece impregnarlo todo fue uno de los momentos más lindos de mi vida.

Si puedes viajar hasta allí, hay una visita casi obligada: los Jardines de Keukenhof, unos 30 kilómetros al suroeste de Amsterdam. Uno puede pasar allí la jornada entera recorriendo floridos caminos y fuentes. Mires a donde mires, es una delicia para los ojos. ¡Todo parece tan perfecto!

Pero, Amsterdam no es el cielo, por más que esos bellos tulipanes, la gente amable, y las calles limpias y ordenadas parezcan darnos un destello de él. Flores perfectas en un país perfecto. Tiene sentido, ¿verdad? Pero, Holanda no es perfecta. En Holanda hay vicios, enfermedades y muerte. En Holanda, las flores también se marchitan.

En la cita de este mes, Elena de White nos habla de flores perfectas. La paradoja es que ellas maduran en un clima de aflicciones y tristezas. Si esto es así, John Andrews fue un gran “florista”. Este valioso pionero de nuestra iglesia tuvo que soportar pruebas sumamente duras.

En la década de 1860 tuvo que enterrar a dos de sus pequeños hijos, muertos por causa de la tuberculosis. En 1872 falleció Angeline, su amada esposa. ¿Qué hubiera hecho usted después de estos duros reve-ses? No lo sé. Lo que sí sé es lo que hizo Andrews: en 1874 se estableció en Suiza, con los dos hijos que le quedaban vivos (Carlos y Mary), para predicar el evangelio adventista. Fue el primer misionero que nuestra iglesia envió fuera de los Estados Unidos.

Ya instalado en Europa, desarrolló un intenso y fecundo ministerio como pas-tor, traductor y escritor. El que había sido

visto como posible candidato al Senado de los Estados Unidos por su tío, debido a su brillante coeficiente intelectual y su enorme capacidad analítica, se convirtió en un predicador y administrador indis-pensable para nuestra iglesia.

No obstante, los problemas continuaron. En 1878, Andrews regresó a los Estados Unidos con Mary, que estaba muy enferma. Ella murió, él la sepultó y luego (con un inmenso dolor a cuestas), ¡regresó a Europa para seguir trabajando!

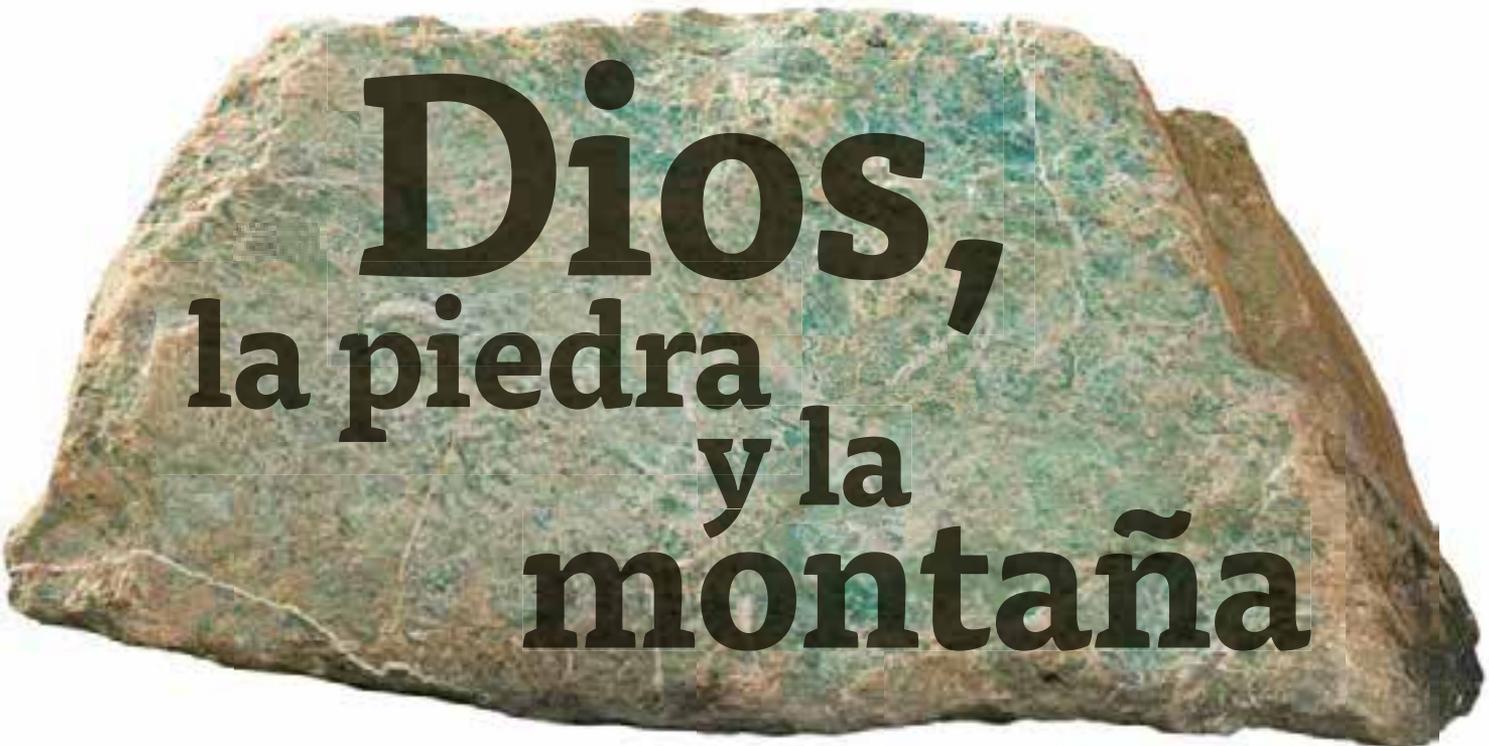
No fue casualidad, entonces, que en marzo de 1883 Elena de White le escribiera la carta del inicio. Es más, el 21 de octubre de ese año, Andrews mismo descansaría en el Señor. Tenía tan solo 54 años. Murió trabajando hasta el último día. Como las flores hermosas en este mundo de pecado, la vida de Andrews se apagó; pero su ejemplo nos impulsa hoy cuando afrontamos nuestras dificultades presentes.

La carta a Andrews tiene otras citas destacadas, como esta:

“No importa cuán oscura sea su perspectiva, albergue un espíritu de esperanza para bien. Mientras que el buen ánimo, una aceptación calmada y la paz contribuirán a la felicidad y salud de otros, serán también del mayor beneficio para uno mismo”.

¿Qué tal si dejamos de lado la victimización para pasar a la acción? ¿Qué tal si dejamos de cultivar el desaliento, la duda y las quejas, y cultivamos las flores perfectas de Dios? ¿Qué tal si entendemos que no podemos controlar lo que sucede, pero sí podemos elegir cómo reaccionar ante ello?

“El Dios en quien yo creo no nos manda el problema, sino la fuerza para sobrellevarlo” (Harold Kushner). **RA**



Dios, la piedra y la montaña

Un detalle sorprendente de un texto conocido nos muestra más acerca del gran amor de Dios.

“Simplemente no lo entiendo”, me dijo uno de mis alumnos. “Este libro me resulta demasiado difícil”.

Se estaba refiriendo al libro de Daniel, uno de los preferidos de todos los adventistas del séptimo día alrededor del mundo. “Además, ¿qué se supone que significan todos estos animales extraños?”, añadió. Mi alumno provenía de un hogar adventista sólido y acababa de comprometerse a seguir a Jesús. “Sé que debería prestar más atención, pero cada vez que comienzo a leer Daniel o Apocalipsis siento deseos de abandonar la lectura. Sencillamente, es muy complicado”.

La reacción de mi alumno, sin duda, se repite muchas veces en los colegios, las universidades y las iglesias adventistas en todo el mundo. Aunque a muchos les gusta dedicar tiempo a estos libros proféticos fascinantes, otros tienden a desanimarse por su vocabulario y simbolismo complejo. Pueden luchar por ver el cuadro mayor que estos libros apocalípticos presentan: todos señalan al Cordero y a su victoria final en el gran conflicto entre el bien y el mal.

Un escrito para un tiempo especial

Daniel redactó su libro en algún momento del siglo VI a.C., en una época desconcertante para el pueblo de Dios. Jerusalén había

caído ante Nabucodonosor, rey de Babilonia y había sido destruida en el año 586 a.C. Las ruinas marcaban ahora el lugar donde el templo salomónico alguna vez había estado. Aunque miles habían perecido, otros habían sido llevados como prisioneros a Babilonia, donde se habían asentado. En vez de utilizar su lengua hebrea materna, estos cautivos habían sido forzados a utilizar el arameo y el babilonio. Un nuevo idioma, un nuevo sistema político, un nuevo país y... nuevos dioses.

¿Dónde estaba el Dios de Israel en todo esto? ¿Aún podía hablar, o había sido silenciado para siempre por los dioses babilonios, aparentemente más fuertes? Preguntas



Por Gerald A. Klingbeil

Doctor en Teología y editor asociado de la *Adventist Review*.

En las listas mesopotámicas vemos que las deidades y los lugares sagrados, a menudo, se relacionan con piedras. Las montañas, por otro lado, jugaban un papel importante en la mayoría de las religiones del antiguo Cercano Oriente, como podemos ver en la arquitectura de muchos templos y tumbas.

como estas deben de haber surgido en la mente de más de un exiliado judío. Estas preguntas eran legítimas en un mundo en el cual el poder de las deidades era medido por el éxito de sus adoradores terrenales.

El libro de Daniel fue escrito en este contexto histórico específico y con estas preguntas en mente. La primera parte (capítulos 1-6) cuenta las historias de cuatro jóvenes de Judá, y su interacción con reyes paganos y una sociedad generalmente hostil. ¿Se mantendrían fieles a su Dios? ¿Serían capaces de convertirse en una bendición, algo que la Escritura a menudo dio a entender (ver Gén. 12:1-3), y así alcanzar a sus captores?

Guiado por la revelación divina, Daniel no solo incluyó historias para fortalecer la fe, sino también escenas proféticas panorámicas alucinantes, que resaltaban un concepto importante: el Dios de Israel, Yahweh, estaba en el control total de la historia e interesado en comunicar este cronograma de tiempo profético a aquellos que lo amaban y lo adoraban, sin importar su contexto racial o étnico.

Así, Daniel no solamente fue un libro para su época: habla a todas las edades y, especialmente, a aquellos que viven en el tiempo del fin (Dan. 12:1-4).

Se prepara el escenario

Daniel 2 es un gran capítulo para ver el nexo entre la historia de Dios y la historia humana. La versión resumida es la siguiente: el sueño de un rey se convierte en la pesadilla de sus eruditos, que fracasan en decirle al rey el mensaje olvidado que aparentemente recibió de lo alto. Acostumbrado a llevar todo a sus últimas consecuencias, el rey Nabucodonosor amenaza a los eruditos de su corte con la ejecución si no logran decirle qué soñó. Daniel y sus tres amigos hebreos oyen la noticia de este decreto drástico que los afectaría también a ellos y, después de solicitar más tiempo, oran al Señor por sus vidas. Durante la noche, Dios le revela a Daniel el sueño y su significado.

Verdaderamente, esta es una historia de suspenso de la vida real, llena de momentos muy emocionantes; pero también está llena

de momentos de Dios. El primero ocurre justo después de que Daniel recibe la visión. Me imagino que todos (incluyéndome a mí) saldrían inmediatamente de la reunión de oración para golpear a la puerta del palacio real. No hay tiempo que perder. No se puede desperdiciar ni un precioso minuto. Sin embargo, eso no es lo que Daniel hace. Se tranquiliza y alaba a Dios en una de las oraciones de alabanza más importantes de toda la Escritura (Dan. 2:20-23).

Aquí hay otro momento de Dios. Al ser llevado ante el rey irritado, Daniel es confrontado con la pregunta clave: “¿Podrás tú hacerme conocer el sueño que vi?” Qué tentación decir simplemente “sí” y comenzar de una vez; habría sido un punto muy positivo en el currículum de Daniel. No obstante, Daniel no cae en esta trampa. Su respuesta demuestra el tipo de persona que es y la relación que tiene con su Señor. “No, no puedo hacer eso; de hecho, ninguno de tus eruditos puede hacer eso, pero hay un Dios en el cielo que revela los misterios” (ver Dan. 2:27).

El sueño y la piedra

La enorme estatua hecha de diferentes materiales ha sido fundamental para la predicación y el evangelismo adventistas durante más de 150 años. Hemos escuchado acerca de la cabeza de oro, el pecho y los brazos de plata, el vientre y los muslos de bronce, las piernas de hierro, y los pies de hierro mezclado con arcilla. También recordamos su final: fue destrozada por una piedra cortada de una montaña.

Incluso, recordamos el significado del sueño que señala una secuencia de cuatro grandes reinos que, finalmente, son derribados por el establecimiento del Reino de Dios (vers. 37-45).

Vi esto por primera vez cuando tradujimos el capítulo 2 de Daniel con mis alumnos de la clase de arameo bíblico, ya que este es



Babilonia
605-539 a.C.

Medo-Persia
539-331 a.C.

Grecia
331-168 a.C.

Roma
168 a.C.-476 d.C.

Múltiples naciones
476 d.C. - Presente

uno de los pocos capítulos en el Antiguo Testamento que está escrito en arameo.¹

Aquí está mi traducción personal de Daniel 2:34 y 35, seguida por la interpretación del sueño en los versículos 44 y 45: “Tú estabas mirando, hasta que una piedra [algo indeterminado] fue cortada (no por mano humana) y golpeó los pies de hierro y barro de la imagen y los desmenuzó. Entonces, el hierro, el barro, el bronce, la plata y el oro fueron desmenuzados por completo, y fueron como paja de las eras de verano; y el viento los levantó, y no se pudo hallar lugar para ellos. Sin embargo, la piedra que golpeó la imagen se convirtió en una enorme montaña [algo indeterminado] y llenó toda la Tierra” (vers. 34, 35).

“Y en los días de estos reyes, el Dios del cielo establecerá un reino eterno, que no será destruido; y el reino no será dejado a otro pueblo; destruirá y pondrá fin a todos estos reinos y será establecido para siempre, de la manera que viste que la piedra [algo determinado] fue cortada de la montaña [algo determinado] (no por mano humana) y aplastó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro; el gran Dios ha dado a conocer al rey lo que sucederá después de esto y (ten por seguro), el sueño es cierto y su interpretación es confiable” (vers. 44, 45).

¿Lo captó? La sección descriptiva menciona una piedra que proviene de ninguna parte (vers. 34), mientras que la sección interpretativa muestra que la piedra viene de la montaña (vers. 45). Los traductores de la Septuaginta, la traducción griega del Antiguo Testamento, notaron esta discrepancia e insertaron “de la montaña” en el versículo 34. El texto bíblico continúa con una descripción sorprendente de la transformación dramática de la piedra, que se transforma en “una enorme montaña” (vers. 35), que llena toda la Tierra. Claramente, esta piedra no es de este mundo: su identidad y origen han sido de especial interés para los intérpretes de la Biblia.²

Una búsqueda en los comentarios más conocidos sobre Daniel muestra que hay varias interpretaciones para el simbolismo de la piedra/montaña en Daniel 2. ¿Qué nos está diciendo Daniel al expresarlo de esa manera? ¿Qué entendería un rey babilonio, viviendo en el siglo VI a.C. en

Mesopotamia, a partir de un texto que habla de piedras y montañas?

De piedras y montañas

En la literatura mesopotámica hay pocas referencias a piedras utilizadas en circunstancias similares a las que se encuentran en Daniel 2. En la época de Gilgamesh, la historia mesopotámica del diluvio, el personaje principal tiene un sueño acerca de la venida de Enkidu (un ser creado salvaje, que debe enseñarle humildad a Gilgamesh) como un meteoro que aterriza en los pies de Gilgamesh.

En las listas mesopotámicas vemos que las deidades y los lugares sagrados, a menudo, se relacionan con piedras. Las montañas, por otro lado, jugaban un papel importante en la mayoría de las religiones del antiguo Cercano Oriente, como podemos ver en la arquitectura de muchos templos y tumbas. El diseño de los zigurat (o templos) mesopotámicos representa una montaña artificial, similar a la forma y al diseño de las pirámides egipcias.

Los zigurat mesopotámicos eran considerados como el verdadero hogar de las deidades. Los nombres de estos templos ilustran la relación entre los seres humanos y las deidades. Por ejemplo, el zigurat de Larsa, otra ciudad-estado en Mesopotamia, es llamado “casa del nexo entre el cielo y la Tierra”; mientras que el zigurat de Kish es conocido como “morada exaltada de Zababa e Inanna, cuya cabeza es tan alta como el cielo”. El nombre del zigurat de Nippur es “casa de la montaña”.

Entre teología y misión

La respuesta exasperada de la aterrorizada elite intelectual de Babilonia al mandato de Nabucodonosor, al principio de Daniel 2, es verdaderamente importante: “No hay quien lo pueda declarar [el sueño] al rey, salvo los dioses cuya morada no es con la carne” (vers. 11). La referencia a los dioses, que no viven donde viven los mortales, nos introduce a uno de los temas principales de Daniel 2. Mientras que el Dios de Daniel está interesado en comunicar el futuro y acompaña a aquellos que confían en él cuando pasan por momentos difíciles, los dioses del rey Nabucodonosor no pueden

(ni quieren) hacer lo mismo, ya que viven lejos de la humanidad, en los lugares altos de las montañas o zigurat.

El Dios del cielo es diferente (vers. 18, 19, 37, 44). Él puede y quiere revelar el futuro al rey, y el Dios del cielo lo hace de una manera que el rey de Babilonia entenderá. Dios desea guiar a Nabucodonosor de algo conocido a algo nuevo. Al mismo tiempo, Dios está socavando sus conceptos religiosos familiares de manera sutil pero constante. Los dioses no responden y no proveen la sabiduría necesaria para conocer el sueño del rey ni para proveer la interpretación.

La estatua, que era tan importante en el sueño y, como podemos ver más adelante en Daniel 3, también es importante para el rey Nabucodonosor, es destrizada por una piedra que ha sido cortada de una montaña. En la mente del rey, las elevaciones altas y las montañas eran lugares de reunión de los dioses; ¿quién sería capaz de cortar una piedra suficientemente grande que pudiera golpear la estatua, y no solamente derribarla sino también desmenuzarla hasta convertirla en polvo? ¿Quién tendría más poder que los dioses que se reúnen en la montaña? El gran Dios del cielo, el Dios de Daniel. Una vez que Nabucodonosor ha entendido el significado del sueño, cae sobre su rostro y adora (vers. 46). Aún no entiende todo acerca de este Dios, pero se da cuenta de que es “Dios de dioses, y Señor de los reyes” (vers. 47).

Te estoy hablando a ti

Daniel 2 cuenta una historia sobre cómo el Dios del cielo se comunica con personas que viven fuera de la comunidad de fe elegida. Al contar la historia, Daniel utiliza conceptos que eran conocidos para cualquier persona que vivía en el antiguo Cercano Oriente en esa época. Sin embargo, estos conceptos y esta terminología no son utilizados al azar. Más bien, Daniel transforma completamente la manera en que las personas piensan acerca de la religión y la historia, por medio de desenlaces completamente inesperados y efectos sorprendentes. Los especialistas en misión nombran este proceso como “contextualización”: el proceso de “traducir” un concepto específico (extranjero) a una cultura

diferente, utilizando conceptos y elementos que son conocidos en esta cultura.

Las referencias a la piedra y la montaña en Daniel 2 no son los únicos pasajes de la Biblia que contextualizan pensamientos y valores culturales para adaptarse a las personas.³ Dios envía mensajes vez tras vez, por medio de sus profetas; no deja a los incrédulos con sus falsas ideas, sino que los lleva mucho más allá, introduciéndoles al Dios viviente. Al final del día, Nabucodonosor cae al suelo y reconoce el poder y la fuerza del Dios de Daniel, el Dios del cielo, tan diferente de sus propios dioses.

No obstante, la historia no termina con esta única interacción entre Yahweh y Nabucodonosor. El libro de Daniel describe un largo viaje que, en última instancia, llevaría al rey a reconocer a Yahweh, no solamente como el Dios del cielo, sino como “el Altísimo” (Dan. 4:32), el que está por encima de todo, el que está involucrado activamente en la historia humana, el que pone y quita reyes.

Él es el Dios que se acerca a Nabucodonosor y le habla de manera que pueda entender. Después de todo (y por sobre todo), el gran Dios del cielo es Emanuel: Dios con nosotros. **RA**

Referencias

¹ Las secciones arameas del Antiguo Testamento incluyen, principalmente, Daniel 2:4 al 7:28; Esdras 4:8 al 6:18, y 7:11 al 26. Dos versículos más cortos, en Génesis 31:47 (dos palabras) y Jeremías 10:11, también están escritos en arameo.

² C. L. Seow, “The Rule of God in the Book of Daniel”, en *David and Zion: Biblical Studies in Honor of J. J. M. Roberts*, ed. Bernard F. Batto y Kathryn L. Roberts (Winona Lake, Ind.: Eisenbrauns, 2004), pp. 224-226, por ejemplo, sugiere que los símbolos de la piedra y la montaña señalan a los descendientes de Abraham, que mediarán la soberanía divina sobre la Tierra. Además, Seow argumenta que la montaña es una referencia a la venida de las naciones al Monte Sion (Isa. 2:1-4; Miq. 4:1; Sal. 22:28, 29). Cf. Gerhard Pfandl, “Interpretations of the Kingdom of God in Daniel 2:44”, *Andrews University Seminary Studies* 34 (1996): 249-268, por una historia concisa de interpretación.

³ Otras referencias bíblicas que utilizan un concepto teológico conocido a fin de comunicar una verdad completamente diferente incluyen Salmo 121:6 y, sorprendentemente, Génesis 1 y 2, entre otros.



Por Werner Arnolds

Médico especializado en Clínica Médica, vive en Ibarlucea, Prov. de Santa Fe, Rep. Argentina.

Dulce tentación



Imagina que caminas por una calle empedrada y, al llegar a una curva, encuentras un manzano que extiende sus ramas por encima del cercado. Ves una brillante manzana roja que parece estar dispuesta para que la pruebes. Figúrate que la muerdes y siente cómo salpica el jugo. La manzana es símbolo de tentación. Simplemente, la imagen de una manzana roja mordida expresa: Aquí alguien cedió a la tentación.

Me gusta mucho más la idea de que las manzanas son para disfrutar y las podemos comer sin culpa.

Hay una frase en inglés que dice: “*An apple a day keeps the doctor away*”. Al traducirla se pierde la rima: “Una manzana por día mantiene alejado al médico”. Investigando si es real esta aseveración, se descubrió que 100 gramos de manzana roja (una manzana chica), con su cáscara, tiene un efecto antioxidante equivalente a 1.500 mg de vitamina C (100 g de naranja contienen solo 53 mg de vitamina C). Entonces, ¿cómo explicar un efecto antioxidante tan potente si solo contiene 5,7 mg de vitamina C? La cantidad variada de polifenoles, carotenoides y otros fitoquímicos son los responsables del importante efecto antioxidante de la manzana.

Justamente, son los antioxidantes de las manzanas, y de otras frutas, verduras y semillas, los que reducen la cantidad de radicales libres en nuestro organismo y actúan frenando múltiples enfermedades propias de la tercera edad, como la el Alzheimer, el Párkinson, el cáncer, etc.

Puede ser que la persona que esté leyendo este artículo sea joven y lleno(a) de vitalidad, y no tenga en sus planes preocuparse por enfermedades que tal vez ni siquiera le afecten dentro de cincuenta años o más. Precisamente, las neuronas que utiliza para razonar lo que está leyendo ahora son las células más afectadas por los radicales libres y la falta de antioxidantes. En niños en edad escolar se ha demostrado que los que ingieren menos frutas presentan más problemas de conducta. Analicemos: Si un niño con sus neuronas afectadas por los radicales libres presenta sensación de malestar y frustración, y eso se refleja en su comportamiento, ¿podría ser que los radicales libres también creen en ti ese mismo malestar, y perturbe tus razones personales y tu capacidad de razonamiento?

La manzana roja con cascara, e insisto en este último elemento ya que la mayoría de los beneficios de la manzana están en su cáscara, presenta un fitoquímico especial: el ácido ursólico. Este fitoquímico, que también se encuentra en otros vegetales, se caracteriza principalmente por aumentar la masa muscular. Al haber músculos más desarrollados, se modifica nuestro metabolismo, lo que produce un descenso de peso; reduce, en primer lugar, la grasa abdominal, que es la que se relaciona con muchas enfermedades, disminuye el azúcar en la sangre, actúa sobre el síndrome metabólico y previene el hígado graso. Una persona delgada también se beneficiaría, pues aumenta de peso en masa muscular

y no en grasa, siendo así mucho más sana. Si comparamos dos personas, en las mismas condiciones, que se alimentan con la misma cantidad de calorías y grasas; y si a una de ellas se le agrega una manzana por día, pesaría menos, a lo largo del tiempo, el que tuvo ese aperitivo extra.

No te pierdas la posibilidad de probar el efecto de las manzanas rojas con cáscara, pero asegúrate de limpiarlas muy bien para no ingerir los químicos de la fumigación. Puedes hacer un licuado con un poco de agua, y si a eso le agregas otra fruta, avena o cereal y lo acompañas de nueces y diversas semillas, ya tienes un desayuno completo. Te desafío a hacer la prueba: notarás que tienes más energía, aumentarás tus defensas y verás cómo lo extrañas los días que no lo puedas hacer.

El libro de Colosenses dice acerca de Cristo: “[...] todo fue creado por medio de él y para él [...] y todas las cosas en él subsisten” (Col. 1:16, 17). Jesucristo participó en el proceso de moldear el barro para formar a Adán, lo creó y, cuando el pecado entró y manchó su obra, él mismo se encargó de elaborar y cumplir el método para recomponer lo que había creado. Gracias a Cristo, el ser humano puede subsistir por la eternidad. Ese mismo poder creador nos permite hoy subsistir aquí en la tierra y nos da los elementos para poder vivir con menos enfermedades y ser más útiles en la obra de Dios. **RA**

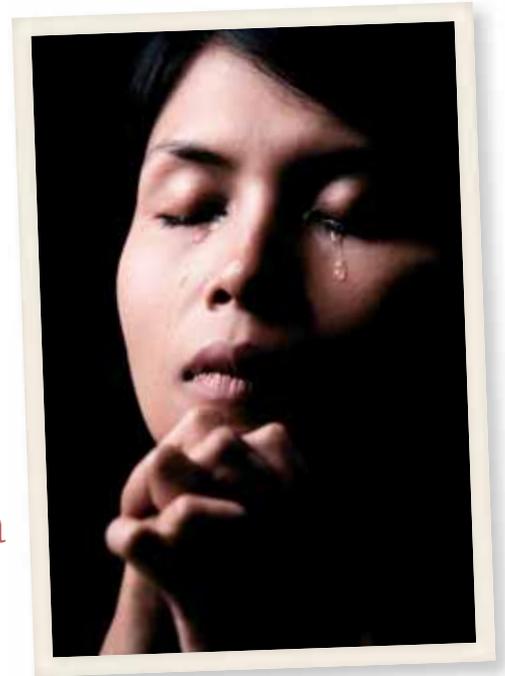
Ante cualquier duda o consulta sobre el contenido de estos artículos o de su bibliografía, puede comunicarse con el autor: warnolds@intramed.net

Por Sofía Galeano

Asesora de prensa de la Unión Paraguaya y periodista de Nuevo Tiempo
sofia.galeano@adventistas.org.py

“Dios te salvó”

Todo parecía perdido y la muerte estaba cerca, pero el plan divino contemplaba una salida.



El sol estaba alto. Eran como las dos de la tarde cuando iba caminando por la vereda de una calle silenciosa. De repente, escucho un tremendo grito de angustia que capta mi atención. Al instante, allí frente a mis ojos, una joven estaba intentando quitarse la vida. Ella había atado una soga a un hierro, se había tirado de una muralla, y había quedado colgada.

Fue en ese mismo momento que, con desesperación, comencé a orar intensamente. Me pareció tan impactante ver esa imagen de la joven quien, tal vez por haberse desilusionado de la vida, tomó esa trágica decisión. Cuando abrí mis ojos, luego de orar, vi venir un automóvil que lentamente se acercaba por el empedrado. Me pareció ver a un ángel, a quien podía pedir ayuda.

Cuando el conductor llegó hacia donde yo estaba, le exigí que vaya a ayudar a la joven, pero él se resistió diciéndome que estaba apurado y que no quería estar involucrado en un hecho así; insistí e insistí, corrían los segundos, cruciales en ese momento para que esa chica sobreviviera; en esos

instantes, me puse frente al automóvil como para que él no pudiera avanzar y no tuviera más remedio que bajar a auxiliarla.

Al final se decidió. El hombre bajó del automóvil, se dirigió hacia donde estaba ella y, con un cortaplumas que tenía en su bolsillo, comenzó a cortar las cuerdas que enrollaban su cuello.

Luego, la bajó al suelo, la dejó tendida allí y se marchó.

Entonces, quedé yo de nuevo sola con ella. Toqué sus manos y estaban heladas. Su piel estaba completamente azulada y sus ojos se iban hacia atrás. Fue allí cuando mi corazón se inundó de tristeza porque pensé que no había podido hacer nada para salvarla.

Agarré sus manos fuertemente y comencé de nuevo a orar con más fervor. Cuando abrí los ojos, vi un pequeño movimiento en su cuerpo: era su respiración. Fue uno de los instantes más sorprendentes de mi existencia, ya que sentí que Dios me había utilizado para salvar una vida.

Minutos después, llegó la ambulancia y le brindaron los primeros auxilios. Cuando

ella abrió los ojos, lo primero que preguntó fue quién la había salvado y le contesté: “Dios te salvó”.

La trasladaron al centro de salud más cercano y, al cabo de dos días de quedarse en terapia intensiva, me comuniqué con ella. Pude hacerlo gracias a que, el día en que intentó quitarse la vida, había anotado con un bolígrafo el número de teléfono su madre en su brazo.

Cuando me vio, se sintió cohibida; levantó su mirada y me agradeció por lo que había hecho por salvarle la vida. En esa visita, le obsequié el libro *La gran esperanza* y el DVD “La última Esperanza”, y la invité a estudiar la Biblia.

Luego de lo sucedido, comenzó un nuevo camino en donde el amor de Jesús se reflejará en su corazón. Definitivamente, Dios tenía un propósito grande para ella. Ese día Dios, salvó su vida y le mostró la gran oportunidad de obtener vida eterna. **RA**

Historia real, ocurrida a la autora el 1° de abril de este año.

Corazones descalzos

La verdadera salida a nuestros problemas comienza con un encuentro con Dios y con el reconocimiento de su poder.

Apacentando las ovejas de su suegro en la soledad caliente del desierto, Moisés llegó hasta Horeb. Según la instrucción que había recibido de los ángeles, él había nacido para ser el libertador del pueblo hebreo que sufría el dolor de la esclavitud en Egipto; pero, a juzgar por los hechos, no era más que un fugitivo, con el humilde oficio de pastor. Con profunda preocupación pensaba en la aflicción de los suyos cuando, en la llama que ardía en medio de una zarza, Dios mismo se presentó ante Moisés.

El fuego crepitaba, pero el arbusto no se consumía... ¿lo recuerdas? Atraído por lo insólito del fenómeno, Moisés resolvió acercarse y, mientras avanzaba, oyó que una voz sagrada pronunciaba su nombre, entonces contestó: “Heme aquí”.

El Ángel de Jehová manifestándose ante la visión humana, pero a una distancia prudencial, de tal manera que para el hombre fuera posible optar. Moisés podía escoger entre recorrer el trecho desde su paradero hasta el sitio en el que Dios lo llamaba, o mirar de lejos y continuar la marcha.

El Señor no impone su presencia, ni siquiera sus bendiciones: las ofrece. Siempre habrá un trayecto que salvar voluntaria-

mente para ir a su encuentro. Por el registro bíblico sabemos que muchas veces, de ahí en adelante, Moisés anduvo con ansias ese tramo entre su contexto y la presencia del Dios eterno, aun cuando el itinerario fuera cuesta arriba por la áspera ladera del Sinaí (Éxo. 19:3). Él había aprendido a responder a la invitación amante de su Dios, a tal punto que, cuando recibió la orden “Sube [...] al monte Nebo [...] y muere en el monte al cual subes” (Deut. 32:49, 50), sus pies cansados escalaron confiadamente la cumbre del Pisga, para ir a morir en compañía de su Dios (Deut. 34:5, 6).

¿Hay alguna zarza ardiendo en el panorama de tu existencia? Dios aún se manifiesta de mil maneras ante los ojos de sus hijos para atraer su atención; su voz llama “por nombre”, es clara y distinta, sabes que es él quien está convocándote para un encuentro “cara a cara”. Pero como entonces, en cada oportunidad, será tuya la prerrogativa de acceder o no a la invitación. Apártate de tu rebaño, deja atrás tu desierto, di humildemente “Heme aquí”, y entra a la presencia del Señor.

“Quítate el calzado...”

Cuando Moisés estuvo cerca de la zarza, recibió una consigna: “Quita el calzado

de tus pies, porque el lugar en que estás, es tierra santa” (Éxo. 3:5). Nada debía interponerse entre los pies de Moisés y el territorio santificado por la presencia de Dios. Por un lado, no era necesaria la protección del calzado, ya que se trataba de un terreno seguro. En la presencia del Señor no existe riesgo alguno.

Pero había algo más. Los zapatos son aquello sobre lo que nos afirmamos, un recurso de manufactura humana sobre el que nos apoyamos la mayor parte del tiempo. Podría tratarse de nuestras ideas, de nuestros proyectos, de nuestras teorías o, incluso, de nuestros problemas. Pues bien, al llegar a la presencia de nuestro Padre, se nos ordena prescindir de tal soporte y apoyar las plantas de nuestra existencia, confiadamente, sobre ese suelo sagrado. Solo así estaremos habilitados para ver lo que Dios quiere mostrarnos.

Si el fundamento del encuentro con Dios tiene que ver con nuestra necesidad de soluciones, a medida que vayamos encontrándolas seremos proclives a independizarnos de él. Por eso, se nos prescribe “quítate el calzado”: aparta por esta hora tu mente de los afanes de esta tierra; de otro modo, no serás capaz de ver lo que te quiero revelar.



Por Claudia Chichahuala de Boleas

Redactora.

A esta altura, tal vez sea útil recordar que las sandalias de Moisés quedaron al alcance de la mirada de Dios; solo es importante que, por un momento, él no las mantendría atadas a sus pies. Es imprescindible presentarse ante Dios con el corazón descalzo, si es que hemos de contemplar su gloria.

“Yo soy...”

Después, Dios habló. No fue Moisés el que inició precipitadamente el diálogo. Habiéndose descalzado, ya no pisaba nada terrenal, ¿recuerdas? Asentado en ese medio sagrado, sobrecogido en humilde reverencia, se dispuso a escuchar.

Y Dios tomó la palabra: “Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob”, dijo (Éxo. 3:6). El Omnipotente se estaba definiendo. Dios necesitaba explicarse a sí mismo para que Moisés pudiera identificarlo y llegar a conocerlo. Esa es la primera y más esencial necesidad del corazón humano.

Lo impactante es que el Señor esté tan dispuesto a mostrarse, mientras que aquí acostumbramos manifestar tan poco interés en verlo. Preferimos las soluciones y buscamos las bendiciones, mientras que él continúa suplicando: “Buscadme y viviréis”. Eso es lo que el amante corazón del Creador anhela: contacto personal, amistad, relación y unidad. En otros términos, auténtica religión.

Por otro lado, habrás notado que el Señor no se presentó, en esta ocasión, como Creador, Rey de Reyes o Sustentador. En cambio, se definió a sí mismo como el Dios de hombres comunes, cuyas historias de fracasos y debilidades Moisés conocía muy bien (no olvides que fue él quien escribió las minuciosas biografías de todos ellos, que constan en el Pentateuco).

Era como si, desde su gloriosa posición, Dios le estuviera diciendo: “Así soy yo, un Dios personal; no me sirve que me reconozcas como Señor del universo, si no me admites como el Dios de Moisés”.

Ahora, Moisés tenía una nueva vislumbre del carácter de Dios.



Los zapatos son aquello sobre lo que nos afirmamos, un recurso de manufactura humana sobre el que nos apoyamos la mayor parte del tiempo.

“Bien he visto...”

Ahora. Recién ahora, cuando Moisés había visto a Dios de cerca, estaba preparado para regresar al motivo de su preocupación, y Dios mismo sacó el tema: “Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está

en Egipto y he oído su clamor [...] pues he conocido sus angustias” (Éxo. 3:7). La hora de la liberación había llegado, y el Señor todavía contaba con él para llevarla a cabo.

Recordarás que Moisés, consciente de su incapacidad, le planteó sus limitaciones a Dios. En respuesta, uno a uno, él fue diluyendo, en soluciones prácticas y sencillas, cada obstáculo con el que Moisés iba tropezando. El éxito solo dependería de que este depositara toda su confianza en el poder de quien le estaba asegurando: “Yo estaré contigo” (vers. 12).

Cuando Moisés volvió a calzarse las sandalias, estaba visiblemente transformado. Ahora tenía un plan. Lleno de resolución, fue a comunicarle a su suegro: “Iré ahora, y volveré a mis hermanos que están en Egipto” (Éxo. 4:18). Pero es aún más grato corroborar que estas no fueron palabras fugaces, dichas apresuradamente en un estado de éxtasis pasajero. “Moisés tomó a su mujer y a sus hijos, y los puso sobre un asno, y volvió a la tierra de Egipto” (vers. 20).

Así comenzó la epopeya del Éxodo, y así comienza cada victoria sobre la esclavitud del pecado que ocurre sobre esta tierra. **RA**



Por **Walter Steger**

Licenciado en Teología, Traductor Público de Inglés y editor de la ACES.
walter.steger@aces.com.ar

Primeros escritos

Curiosidades:

Respecto de los ataques de parálisis que sufrió al intentar escribir la visión del gran conflicto, Elena escribió: “Se me mostró en visión que [...] Satanás intentó quitarme la vida, a fin de impedir que escribiera la obra que estaba por empezar; pero los ángeles de Dios fueron mandados en mi rescate” (*Notas biográficas*, p. 180).



Portada del libro *Dones espirituales*, tomo 1.

¿Cómo fue escrito?

En el verano de 1851, Elena publicó su primer libro, un panfleto de 64 páginas titulado: *A Sketch of the Christian Experience and Views of Ellen G. White* [Esbozo de la experiencia cristiana y las visiones de Elena G. de White]. Esta pequeña obra contenía varios artículos que ya habían sido publicados en periódicos y, además, algunos capítulos inéditos con material que le había sido revelado. El contenido relataba sus primeras visiones y los inicios de su ministerio profético. En 1854, se publicó un suplemento de 48 páginas, que agregaba revelaciones posteriores y explicaciones de algunos temas presentados en la primera obra. Estos dos panfletos constituyen las primeras dos secciones de *Primeros escritos*.

El 14 de marzo de 1858, la Sra. de White tuvo la famosa visión de Lovett's Grove, concerniente al gran conflicto entre Cristo y Satanás. Según le fue indicado, Elena decidió comenzar a escribir lo antes posible el contenido de esta importantísima visión. Sin embargo, en el camino de regreso a su hogar en Battle Creek, comenzó a sufrir ataques de parálisis que la obligaron a hacer reposo. Recordando esta experiencia, más tarde, escribió: “En mi afligida condición

empecé a redactar lo referente al gran conflicto. Al principio podía escribir una sola página por día, para entonces descansar tres días; pero a medida que progresaba, mi fuerza aumentaba. El entumecimiento de mi cabeza no parecía oscurecer mi mente y, antes de haber terminado [el libro], el efecto del ataque había desaparecido por completo” (*Notas biográficas*, pp. 179, 180).

En septiembre de ese mismo año, se publicó esa obra, titulada *Spiritual Gifts* [Dones espirituales], tomo 1. Este libro constituye un resumen de lo que, más tarde, sería ampliado en los cinco tomos de

la serie del gran conflicto,* y corresponde a la tercera (y última) sección de *Primeros escritos*.

En 1882, luego de varias reimpressiones por separado de las tres obras mencionadas, se decidió unirlas para constituir un solo libro, titulado *Primeros escritos*. Un nombre apropiado para una obra que presenta las primicias de lo que escribió Elena de White en su ministerio como mensajera del Señor. **RA**

* La serie del gran conflicto incluye: *Patriarcas y profetas*, *Profetas y reyes*, *El Deseado de todas las gentes*, *Los hechos de los apóstoles* y *El conflicto de los siglos*.

Citas inspiradoras:

“No me es posible describir las maravillas que vi. ¡Oh, si yo supiera el idioma de Canaán! ¡Entonces podría contar algo de la gloria del mundo mejor! [...] Le rogué a Jesús que me permitiese comer del fruto [del árbol de la vida] y respondió: ‘Todavía no. Quienes comen del fruto de este lugar ya no vuelven a la Tierra’. [...] Entonces un ángel me transportó suavemente a este oscuro mundo. A veces me parece que no puedo ya permanecer aquí; tan lóbregas me resultan todas las cosas de la Tierra. Me siento muy solitaria aquí, pues he visto una tierra mejor. ¡Ojalá tuviese alas de paloma! Echaría a volar para obtener descanso” (*Primeros escritos*, pp. 19, 20).



“¡Avancemos involucrados, comprometidos y enfocados en servir!”

La RA dialogó con el Pr. Stanley Arco, presidente de la Unión Boliviana.

Unión Boliviana



94.651
miembros



341
iglesias



693
congregaciones



55
nuevos lugares de culto
establecidos en 2012



10.757
bautismos en 2012

Revista Adventista (RA): ¿Qué objetivos tienen en relación con la actividad misionera para 2013?

Pr. Arco: Con casi 95 mil miembros y mil lugares de cultos establecidos, queremos ir más allá de lo alcanzado en 2012. El año pasado tuvimos 10.757 bautismos y este año aspiramos a lograr 13.000. El año pasado plantamos 55 nuevas iglesias y congregaciones, pero para este año estamos trabajando a fin de establecer un nuevo lugar de culto en cada distrito pastoral: así lograremos 104 nuevas iglesias.

Sin embargo, más allá de estos números, queremos que cada miembro sea un discípulo. Así tendremos los medios para llegar a cada casa de Bolivia con el mensaje de salvación. Queremos un ministerio comprometido, una iglesia desafiada e involucrada, una familia trabajando para llevar otra familia a Jesús. Queremos que el mensaje llegue a cada casa, hasta la última casa.

RA: ¿Qué proyectos concretos tiene la Unión Boliviana con relación al evangelismo en las grandes ciudades?

Pr. Arco: Nuestros desafíos en este aspecto se dividen en evangelismo e infraestructura.

En relación con el evangelismo, estamos trabajando con los siguientes ítems:

- Implementar la visión del discipulado con: Comunión, Relacionamiento y Misión.
- Involucrar 2.000 jóvenes en el proyecto Caleb.
- Distribuir 1.500.000 libros misioneros en las principales ciudades.
- Realizar una Campaña Satelital para el país con el pastor Robert Costa.
- Desarrollar 700 campañas de evangelismo laico.
- Implementar la Escuela Bíblica con Carteros de Esperanza.

En lo que a infraestructura se refiere, estamos trabajando en estos proyectos:

- Construir templos (bonitos, con departamentos de niños y baños) y colegios referencia en cada departamento.
- Establecer 12 centros de influencia.
- Plantar 104 nuevas iglesias.
- Comprar terrenos en las regiones más desafiantes de grandes centros.
- Establecer nuevas emisoras de Radio y Televisión.

RA: ¿Qué hace falta, en su opinión, para que las personas tengan conciencia de la importancia de esto?

Pr. Arco: Creo que todo pasa por el lado espiritual. Las personas comprometidas con la misión, son quienes ya entregaron sus vidas a Dios y tienen una intimidad con él. No se contentan con mantenerse calladas. No se permiten estar “calentando asientos”. Quieren anunciar con sus vidas. Soy agradecido a Dios por la iglesia que tengo. Una iglesia que no se contenta con estar sábado a sábado reunida, sino día tras día invitando a la comunidad a venir al Señor. Ahora, si tuviéramos a toda la iglesia involucrada, a cada familia, a cada miembro, ¡qué bendición sería!

RA: Qué mensaje les deja a los lectores con respecto al evangelismo en las grandes ciudades.

Pr. Arco: Ante el gran desafío de llegar a todos los hogares de las grandes ciudades, recibí del Señor una linda motivación. Está en 2 Samuel 10:12: “¡Ánimo! ¡Luchemos con valor por nuestro pueblo y por las ciudades de nuestro Dios! Y que el Señor haga lo que bien le parezca” (NVI).

¡Avancemos involucrados, comprometidos y enfocados en servir! Dios obrará su voluntad en nuestra vida y en la vida de nuestras familias e iglesias. **RA**



Los conflictos en el matrimonio



Más allá de sus beneficios, la vida conyugal trae consigo una serie de problemáticas que es preciso resolver para lograr la armonía.

Las estadísticas dicen que los casados viven más y con mayor calidad de vida... si no hay conflictos. En el matrimonio, los conflictos tienen un alcance mayor que en otros ámbitos. Acentúan o son disparadores de problemas mentales (depresión, trastorno bipolar, alcoholismo, violencia, entre otras patologías) y corporales (enfermedades cardíacas e inmunológicas, cáncer, dolor crónico, etc.). Además, aumentan la probabilidad de accidentes de tránsito, incluso los mortales. Los conflictos en el matrimonio generan también problemas en los hijos (de conducta, para alcanzar la intimidad en el futuro, y depresión). Por

tal motivo, es de vital importancia conocer cómo manejarlos y solucionarlos.

Además de las situaciones conflictivas propias de la convivencia, se suman mecanismos externos. La sociedad le marca al matrimonio qué quiere o qué necesita. No tenemos más que considerar la influencia de factores positivos como los avances de la mujer hacia la igualdad social con el hombre y su integración en el proceso productivo; y otros no tan positivos como la ideología hedonista, establecida para mantener un gran nivel de consumo; o la falta de apoyo social al desarrollo de la familia, donde el ámbito laboral genera grandes dificultades

para el cuidado de los hijos y que lleva a considerar el hecho de tener descendencia como una carga insoportable; también otros elementos, como las condiciones precarias de trabajo que, por una parte, disuaden de establecer compromisos a largo plazo, como tener hijos o comprar una casa y, por otra, establecen jornadas interminables que contribuyen de forma determinante a incrementar las barreras de comunicación en la pareja. Son todos factores sociales que configuran la forma de la pareja que se puede dar en nuestra sociedad.

El fundamento sobre el cual se forma la pareja es el amor, no el enamoramiento. El

LA DÉCADA DE...

1970



1971

Se lanza la Radio Mundial Adventista (AWR, sigla en inglés).

1972

1973

Se establece en Montemorelos, México, la segunda Facultad de Medicina adventista.

1974



Por Jorge Santillán

Pastor de la Iglesia Adventista en Buenos Aires. Tiene una maestría en Teología, y otra en Resolución de Conflictos y Mediación. jesanoran@yahoo.com.ar

enamoramiento es una emoción y tiene un fuerte componente de pasión, afecto, ternura y sexo. Por eso, uno de los principales objetivos de la pareja de hoy, es hacerse la vida agradable. Pero una emoción es pasajera, pues está sometida a la ley de la habituación. Todos sabemos que el enamoramiento se pasa y muchas parejas, basadas solamente en esa emoción, se disuelven porque “se pierde la ilusión”, “no se siente lo mismo”. Sin embargo, el amor apasionado de los comienzos es una vía inmejorable para conseguir mantener la pareja. Para ello es preciso desarrollar la intimidad y la validación. Intimidad supone abrirse y contar cosas que, en otras circunstancias, podrían usarse en contra nuestra, y recibir aceptación por parte del otro. Cuando estamos enamorados nos ponemos completamente en manos de nuestro cónyuge y, de esta forma, construimos la intimidad.

Veamos cuáles son las áreas de conflicto que afectan al matrimonio:

El poder

En el marco de las responsabilidades: quién se encarga de hacer las cosas y quién decide lo que hay que hacer. Estas decisiones abarcan aspectos tan fundamentales como: las finanzas, el cuidado de los hijos, las relaciones sociales, etc.

La intimidad

La intimidad se construye con una separación de la familia de origen, dando prioridad al otro en la autorrevelación y en la toma de decisiones. Por eso, uno de los temas más

conflictivos se da en las relaciones con la familia de origen.

La pasión, el afecto, la sexualidad

El amor va sustituyendo al enamoramiento, la pasión inicial va dando paso a la intimidad y al cariño, pero no por eso se debe perder la atracción que se siente por el otro como sujeto sexual.

La comunicación

Cuando se generan conflictos y se enquistan, se surgen patrones de comunicación que perpetúan el problema y conducen finalmente a la separación.

En circunstancias normales, las parejas, aunque no sean felices, se amoldan y no surgen los conflictos; estos aparecen cuando se dan circunstancias importantes de cambio, es decir, situaciones estresantes como:

- Cambios laborales, tanto negativos como positivos: paro, ascensos.
- La jubilación.
- Enfermedades.
- Problemas económicos.
- La paternidad / maternidad.
- Cuando los hijos se van de casa o, simplemente, se hacen mayores y dejan más tiempo libre a la pareja.

Todos, positivos y negativos, son fuentes de estrés que exigen a la pareja poner en marcha sus habilidades de comunicación y de resolución de conflictos, además de la motivación para mantenerse juntos y la capacidad de reconocer, delante del otro, las propias debilidades, y de que el otro las reciba sin castigarlas.



Existen varios componentes que ayudan a solucionar los conflictos matrimoniales, como consejeros matrimoniales, experiencias propias, mediación, terapias varias, etc.

Es aconsejable en muchos casos pedir ayuda profesional. Y, sin espiritualizar el tema, el creyente tiene un factor más: la presencia y el poder de Dios. En las Escrituras se muestra el elevado interés divino por el matrimonio. “Someteos unos a otros en el temor de Dios” (Efe. 5:21) Esta sumisión revela consideración, amor y respeto por el cónyuge.

La armonía no es ausencia de conflictos; las diferencias son parte de la vida del matrimonio y se debe aprender cómo salvarlas. Hay un propósito para el matrimonio: la felicidad y el desarrollo del amor.

En esa relación de amor, respeto, confianza y comunicación se van resolviendo la mayoría de los problemas de la pareja, y así la relación se va solidificando. Inviertan tiempo, recursos, esfuerzo y todo lo que esté a su alcance, para lograr en su matrimonio el propósito por el cual ha sido creado. **RA**

1975

1976

1977

1978

1979

Se celebra en Viena, Austria, el primer congreso de la Asociación General fuera de Norteamérica.

La División Interamericana se convierte en la División más grande del mundo.



Por Erton Köhler

Pastor adventista y presidente de la División Sudamericana.

Orar para educar

Mi hija acababa de nacer, y un amigo preguntó cómo estaban las cosas. Respondí: “El único problema es que no estoy pudiendo dormir bien”. “No te preocupes”, contestó, “mi hija tiene 22 años y hasta el día de hoy tampoco puedo dormir bien”. Realmente, la educación de los hijos es un proceso que dura toda la vida.

Las necesidades cambian en cada etapa y los padres cristianos se preguntan: ¿Cómo formar hijos con valores cristianos en una sociedad sin principios? ¿Cómo llevarlos a amar a Dios y respetar la Palabra? ¿Cuál es el secreto para que permanezcan en la iglesia, y acepten y adopten el estilo de vida bíblico adventista? Son preguntas que se multiplican en el corazón de los padres.

No hay fórmulas mágicas para educar a los hijos en el buen camino para que, cuando sean viejos, no se aparten de él (Prov. 22:6). Se los debe moldear con sabiduría pues son “herencia de Jehová” (Sal. 127:3) y, aunque los buenos libros pueden ayudar, solo las palabras inspiradas marcan la diferencia. Los principios bíblicos, estudiados con la sabiduría del Cielo, pueden aplicarse a todas las familias y en la educación de todos los hijos. Libros como *El hogar adventista* y *Conducción del niño* tienen orientaciones y consejos que provienen directamente de Dios. Su lectura es indispensable para educar a los pequeños y fortalecer a los mayores.

El mayor secreto de la educación es la oración: alivia las tensiones y amplía las orientaciones; disminuye la ansiedad y la autosuficiencia, y aumenta la capacidad y la dependencia; reduce los riesgos y aumenta los éxitos. La oración capacita a los padres para hacer una obra que es mayor que ellos mismos; “es el medio para obtener bendiciones que no recibiríamos de otro modo” (*Desde el corazón*, p. 22). Por eso, “mediante oraciones sinceras y fervientes,

los padres deberían alzar como una valla alrededor de sus hijos. Deberían orar con fe implícita para que Dios habite en ellos y que los santos ángeles los preserven, a ellos y a sus hijos, de la potencia cruel de Satanás” (*Joyas de los testimonios*, t. 3, pp. 91, 92).

“Si alguna vez hubo un tiempo cuando todo hogar debería ser una casa de oración, es ahora. Los padres y las madres deberían elevar sus corazones a menudo hacia Dios para suplicar humildemente por ellos mismos y por sus hijos” (*Mensajes para los jóvenes*, p. 323). Es tiempo de usar menos la intuición humana y más la sabiduría divina. Necesitamos formar hijos fieles, cristianos y consagrados. Entonces, necesitamos padres y madres de oración, capacitados por Dios para educar hijos que enfrenten, con un carácter cada vez mejor, los desafíos de un mundo cada vez peor. ¿Ya pensó en qué mundo vivirán nuestros hijos en veinte años si Jesús aún no ha vuelto? Necesitamos orar más para prepararlos espiritualmente.

Orar para educar. Solo Dios conoce a cada hijo y sus necesidades, y puede dar sabiduría a los padres. Al enseñarles “fielmente los mandamientos de Dios, los sometemos a la autoridad paternal y luego, por la fe y la oración, los confiamos a Dios [...] él cooperará con nuestros esfuerzos porque lo ha prometido” (*Joyas de los testimonios*, t. 2, p. 184). “Los padres deberían [...] orar fervientemente a Dios en procura de sabiduría y ayuda divinas para educar debidamente a sus hijos a fin de que desarrollen caracteres que aprobará Dios. No deberían preocuparse por la forma de educar a sus hijos para que sean alabados y honrados por el mundo, sino por la forma en que puedan educarlos para formar caracteres bellos que Dios pueda aprobar” (*Conducción del niño*, p. 175). Y un hijo solo verá a Dios como Padre si lo ve reflejado en la vida de sus padres.

Orar para salvar. Para ver valores espirituales sólidos en el corazón de las nuevas generaciones, se debe orar más: “Las familias que oran unidas permanecen unidas”. El culto familiar puede transmitir valores espirituales por precepto y ejemplo, y los momentos de oración marcarán a los hijos. “Que el padre, como sacerdote de la familia, ponga sobre el altar de Dios el sacrificio de la mañana y de la noche, mientras la esposa y los niños se le unen en oración y alabanza” (*Mensajes para los jóvenes*, p. 323). “Es el deber de los padres creyentes levantar así, mañana y tarde, por ferviente oración y fe perseverante, una valla en derredor de sus hijos” (*Conducción del niño*, p. 491).

Orar para rescatar. La oración puede traer de vuelta a hijos educados en los caminos del Señor que hoy están alejados; puede tocar cualquier corazón, no importa dónde esté. “Muchos de los hijos de padres creyentes [...] familiarizados con las Escrituras todavía no tienen interés en la religión. Bajo la más poderosa apelación del Espíritu Santo, parecen tan impasibles como si estuvieran esculpidos en piedra. ¿Qué se puede hacer para romper el hechizo que Satanás ha echado sobre estas almas? No veo ninguna ayuda, excepto que los padres presenten a sus hijos al Trono de la gracia, en oración humilde y fervorosa, rogando al Señor que se una a sus esfuerzos y a los de sus ministros hasta que la convicción y la conversión sean el resultado” (*El ministerio pastoral*, p. 322). Los hijos no tienen defensas contra nuestras oraciones, que pueden rescatarlos para el Señor.

Educar es un desafío, pero ¡la oración puede producir toda la diferencia! Podemos cumplir nuestra misión, como padres, seguros de que “Dios no despierta a nadie vacío, excepto a aquellos que están llenos de sí mismos” (Dwight L. Moody). **RA**

Noticias

Hechos y realizaciones adventistas

Editor: Pablo Ale.

Corresponsales: Patricia Marcos (UA), Dilsiane Arco (UB), Joaquín Pincheira (UCh), Janeth Limachi (UE), Felipe Lemos (DSA), Cárolyn Azo (DSA), Sofía Galeano (UP), Jaime Vilcapoma (UPN), Daniel Vallejos (UPS) y Verónica Korsun (UU).

Desafío para iglesias diferenciadas

Con el himno “Cristo viene, esto es cierto”, el 27 de mayo se inició el primer Encuentro de Pastores de Iglesias Diferenciadas de la División Sudamericana. El evento, que duró hasta el 30 de mayo, se realizó en Brasilia

y convocó a más de doscientos ministros.

“Cuando hablamos de pastores de iglesias diferenciadas, nos referimos a los que, de alguna manera, tienen la responsabilidad de trabajar con personas de capacidades diferen-

tes. El objetivo del Encuentro es capacitar al grupo de participantes que tienen mucho para dar, y que necesitan recibir sugerencias para volver a sus respectivos lugares de trabajo con fuerzas renovadas”, explicó el Pr. Carlos



El Pr. Rafael Rossi, director asociado de la Secretaría Ministerial de la División Sudamericana, dirigiendo una de las reuniones.



Hein, líder de la Asociación Ministerial de la iglesia en Sudamérica.

Durante la programación, diferentes líderes distritales, a través de ponencias y grupos, compartieron sus planes de trabajo actuales y futuros, con sus colegas, con el propósito de poder mejorar el trabajo de liderar iglesias con una gran cantidad de feligresía.

Una de las metas de este encuentro fue contextualizar el enfoque sin comprometer el mensaje, manteniendo la identidad adventista al alcance de las personas en los grandes centros urbanos.

En la apertura, el Pr. Erton Köhler, líder de la Iglesia Adventista en América del Sur, resaltó: “Ustedes tienen un llamado especial. La iglesia colocó en sus manos las regiones de más élite del continente. Dios los preparó para cumplir la tarea. Vamos a continuar lo que Dios ya hizo”.

Con el correr de los días, el programa incluyó a diversos disertantes, como los líderes de la Red Nuevo Tiempo, en la persona del pastor Jorge Rampogna, director asociado, y el pastor Arilton Oliveira, gerente de la Escuela Bíblica. Ambos resaltaron el trabajo que realiza el departamento de Escuela Bíblica: la red y el aporte misioneros de instruir a sus alumnos a través de cursos bíblicos por correspondencia. Además, se dijo que una gran parte de las personas que toman la decisión de entregar su vida a Cristo lo hacen gracias a este medio.

“Nuevo Tiempo es un púlpito, como lo decimos internamente, un lugar desde donde se predica la Palabra de Dios constantemente. Creemos que Nuevo Tiempo está ayudando al crecimiento interno de la iglesia, el crecimiento espiritual de nuestros feligreses y, por otro lado, está compartiendo el mensaje

de Dios con quienes todavía no lo conocen”, manifestó el Pr. Rampogna.

Otro de los puntos del evento fueron los grupos que se formaron para compartir estrategias de trabajo en las iglesias diferenciadas. Se compartieron ideas conjuntas, mientras en otros círculos se reflexionó en los capítulos del libro *Ministerio para las ciudades*, de Elena de White.

La opinión de los participantes fue muy productiva. Rodolfo Olate, pastor distrital en la República de Chile, manifestó: “Los temas han sido inspiradores y enriquecedores. La idea que quisiera aplicar en mi distrito es la de trabajar con grupos de jóvenes y hacer actividades en las campañas, como escenificaciones de parábolas y milagros de la Biblia; me gustó esa idea”.

Foto: DSA.

Servir y salvar: mucho más que dos palabras

Bajo el lema “Toques de esperanza”, del 13 al 16 de mayo pasado, se llevó a cabo el Simposio de ADRA. El evento, desarrollado en la sede de la División Sudamericana, ubicada en Brasilia, sirvió para repensar la obra de servicio que realiza nuestra iglesia y contó con la presencia de destacados líderes civiles del Brasil, así como eclesiásticos de distintas partes del mundo. Entre ellos, se destaca al Pr. Mark Jonathan Duffy, presidente de ADRA Internacional.

El objetivo principal del evento fue rescatar y fortalecer la visión de la solidaridad y el amor al prójimo, que reafirma el compromiso de ser una extensión de vida del ministerio de Jesús.

Después de cuatro días de reuniones, el Pr. Wallauer, líder de ADRA para Sudamérica, llegó a la conclusión de que es posible proporcionar a los participantes un fundamento teológico, a través del estudio de la Biblia y del Espíritu de Profecía, en relación con la solidaridad.

Al comentar sobre la importancia del

Simposio, el pastor Erton Köhler destacó la colaboración entre ADRA y diversos organismos gubernamentales y no gubernamentales, e hizo hincapié en la solidaridad. “Nuestra visión de la solidaridad tiene que estar formada por dos palabras que son complementarias: servir y salvar”, expresó.

Foto: DSA.

Esto dijeron

¿Por qué Jesús vino a esta Tierra?

“Él vino para dar una idea del amor del Padre y llamar a una iglesia a hacer lo mismo”. —Pr. Mark Jonathan Duffy, presidente de ADRA Internacional.

El servicio cristiano es acción

“Mateo 25:31 al 46 está totalmente de acuerdo con la justificación por la fe. La fe que no se demuestra en las buenas obras no es fe en absoluto”. —Dr. Tom Shepherd, profesor de Nuevo Testamento en la Universidad de Andrews.



Pr. Mark Jonathan Duffy, uno de los oradores.



Vida por Vidas en el Obelisco

El viernes 14 de junio fue el Día Mundial del Donante de Sangre y, nuevamente, los Jóvenes Adventistas de Buenos Aires organizaron la campaña de donación de sangre “Vida por Vidas” en el Obelisco, el lugar más representativo de la capital del país. El lema de este proyecto fue: “Doná sangre, doná esperanza”.

Así, se recolectaron firmas de los transeúntes para apoyar

la donación voluntaria de sangre. De forma paralela, se repartieron volantes informativos, se brindaron abrazos gratis y se soltaron globos que promovían la donación voluntaria de sangre.

Además, en Moreno 1132 (a cinco cuadras del Obelisco), donde se ubica una Iglesia Adventista, se realizó una colecta voluntaria de sangre.

Foto: UA.



El actor Carlos Belloso se sumó a esta iniciativa solidaria.

Unidos contra el frío

La noche del miércoles 15 de mayo, los jóvenes adventistas de Ayuda Urbana, un grupo de acción social que trabaja por las personas en situación de calle, se dirigieron a la Plaza de Mayo para sumarse al grupo de Red Solidaria, organización de la sociedad civil liderada por Juan Carr. Juntos, comenzaron la campaña “Frío Cero”, una iniciativa que

pretende aliviar el frío (y suplir otras necesidades) de las personas que viven en las calles.

Bajo el lema “Lo que mata no es el frío sino la indiferencia”, la campaña se extenderá por 133 días.

Foto: UA.



Grupo de Ayuda Urbana de la Iglesia Adventista de Olivos, Buenos Aires.

Juntos por el aire puro

El pasado 31 de mayo, Día Mundial del Medioambiente, cientos de alumnos de las escuelas adventistas de la Argentina realizaron marchas y actos en distintas ciudades del país para promover el aire libre de contaminación, especialmente del humo del cigarrillo.

En este sentido, los alumnos de la escuela primaria adventista de Comodoro entregaron folletos informando sobre los perjuicios del cigarrillo. Una actividad similar realizaron los chicos de General Roca, Río Negro, y en la escuela adventista de Trelew, “Nicolás

Avellaneda”. El reconocido diario *El Chubut* publicó un artículo en el que difundía el proyecto de los alumnos adventistas.

Por su parte, el Instituto Mariano Moreno y el colegio Alta Gracia, ambos de Posadas, Misiones, recorrieron las calles céntricas de Posadas mostrando carteles, repartiendo libros misioneros y folletería. Esta marcha está apoyada por el Ministerio de Salud Pública de la Provincia de Misiones. Sumándose a la iniciativa, las iglesias locales organizaron planes de cinco días para dejar de fumar.



Alumnos del Instituto Adventista de Loma Linda, de Sáenz Peña, Prov. de Chaco.

También, los alumnos del Instituto Adventista de Santa Fe, “Francisco Ramos Mejía”, realizaron una marcha por la

peatonal de la ciudad, en la que intercambiaron chupetines por cigarrillos.

Foto: UA.

La AECA construye una nueva iglesia

La Asociación de Empresarios y Comerciantes Adventistas (AECA) entregó el pasado 25 de mayo el segundo templo construido en la urbanización “Navia”, en la localidad de Sacaba.

La programación se inició a las diez de la mañana con el corte protocolar de la cinta, que se realizó en medio de cánticos interpretados por más de cien personas presentes, entre miembros de iglesia, líderes de AECA, así como de la Misión Boliviana Central (MBC).

El Lic. Delmer Navallo, líder de la AECA, destacó que este templo es el segundo que se entrega desde la conformación de la asociación.

Luego, amplió: “Para nosotros es una alegría todo esto. Nuestra asociación tiene un concepto claro: creemos que tenemos que cumplir roles en nuestra iglesia, y nuestro rol es, por medio de nuestros negocios, contribuir a la construcción de una iglesia, que no solo es un edificio”.

Foto: UB.



Frente de la nueva iglesia adventista.

Preparación: una obra esencial

Mayo fue un mes especial para los pastores distritales de Bolivia, al participar del programa Evangelismo Escuela, organizado por la División Sudamericana (DSA). Las clases se desarrollaron en la Universidad Adventista de Bolivia (UAB), localizada en Vinto, y estuvieron a cargo del Pr. Luís Gonçalves.

El objetivo central de este encuentro fue optimizar las es-

trategias de evangelismo en Bolivia, por medio de diferentes clases teórico-prácticas.

Para el Pr. Ismael Kauffman, del distrito de Hamacas de la Misión del Oriente Boliviano, el programa fue bastante enriquecedor. “Constantemente nosotros nos olvidamos de que el éxito viene de aquello que Dios ya dejó para nosotros en su Palabra”, expresó.

Foto: UB.



De día, los pastores tomaban clases; y de tarde realizaban tareas misioneras.

Voluntarios listos para servir

El pasado sábado 1º de junio finalizó el primer Encuentro de Evangelistas Voluntarios, realizado por la Unión Boliviana (UB) en la Universidad Adventista de Bolivia. En total, hubo 235 participantes.

El evento tuvo diez seminarios que fueron presentados durante los dos días de duración del encuentro. Al final de la capacitación, cada uno de los participantes recibió un lector de DVD para usar en sus futuras campañas, además de materiales de evangelismo

que recibieron en el primer día.

El programa se destinó tanto a la capacitación de futuros evangelistas como al enriquecimiento espiritual.

“Muy bonito, el seminario. Nos ayudó a fortalecer nuestra vida espiritual, a prepararnos para llevar el evangelio y también a preparar a las personas para la segunda venida de Cristo”, sostuvo Jorge Flores, de la iglesia de “El Pari”, en Santa Cruz de la Sierra.

Foto: UB.



El Pr. Hugo Valda, secretario de la UB, liderando una de las sesiones.

Una iglesia evangélica acepta el sábado

Con la presencia de la Administración de la Asociación Metropolitana de la Iglesia Adventista y de todo el equipo de radio y televisión Nuevo Tiempo, se realizó la ceremonia de cambio de nombre de la Iglesia Evangélica Pentecostal "Jehová Reina", que ahora pasó a llamarse Ministerio Evangélico Adventista.

Oscar Romero, pastor de esta iglesia, comenzó a ver, junto a su esposa, el canal Nuevo Tiempo en Santiago y empezaron a escuchar los sermones que hablaban sobre el sábado como día de reposo. Luego de un tiempo de ver el canal y escuchar la radio, tuvieron interés en saber más de las

Sagradas Escrituras. Es ahí donde el Pr. Jaime Carrillo, del distrito de Maipú Poniente, los visitó y les dio los estudios bíblicos.

Ellos hablaron a su iglesia sobre el sábado e invitaron al Pr. Carrillo para dictar una semana de Apocalipsis. "Fue una lucha bastante fuerte. Oramos mucho para que el Señor nos iluminara en lo que estábamos descubriendo y siento que Dios nos ha respondido", manifestó el Pr. Romero.

Hoy, la iglesia quedó con quince miembros que han aceptado la verdad bíblica gracias al trabajo de Nuevo Tiempo en la República de Chile.

Foto: UCh.



Parte del personal de Nuevo Tiempo, frente a la nueva iglesia adventista.

Masivos bautismos en "La puerta de la esperanza"

Entre el 1° y el 7 de junio se realizó, en la Universidad Adventista de Chile, la campaña nacional "La puerta de la esperanza", a cargo del Pr. Frank González. Estas conferencias se transmitieron en vivo para todo el país a través de la radio y el canal Nuevo Tiempo. Al término de la semana, se contabilizaron setecientos bautismos en las distintas iglesias de la Unión Chilena.

Cada noche, alrededor de 800 miembros de iglesia llegaban hasta el templo, junto con amigos y vi-

sitas, para escuchar la predicación. "Es gratificante ver a una iglesia

movilizada en todos los aspectos. Hemos visto que los hermanos se

han comprometido con la campaña al igual que los pastores locales que han orado para que Dios haga su obra, además de ir a visitar a aquellas personas que están estudiando la Biblia y que pronto tomarán su decisión de bautismo", destacó el Pr. Aldo Muñoz, director de Evangelismo y organizador del evento. "Recibimos mensajes de todas partes de Chile, a través de las redes sociales, y sentimos cómo en todos los templos estuvieron siguiendo la campaña", finalizó.

Foto: UCh.



Hay gozo en la Tierra y en el cielo, por las nuevas almas bautizadas.

Día histórico para el discipulado

En mayo pasado, la Misión Sur Metropolitana organizó por primera vez una jornada de Discipulado para los nuevos miembros de iglesia. En esta ocasión, se unió el Seminario de Enriquecimiento Espiritual al trabajo de los Grupos pequeños,

uniendo los departamentos de Mayordomía y Ministerio Personal.

Así, más de 140 nuevos bautizados, especialmente en Semana Santa, se dieron cita en el centro de entrenamiento "El Manzano", en los alrededores de Santiago, para aprender acerca de la mayor-

domía cristiana, de la comunión con Dios y de la importancia de estar unidos a una red de apoyo espiritual como el Grupo pequeño.

"Desde hace tiempo lanzamos el desafío, y este campo creyó en esto. La persona que se bautiza no puede ser abandonada, y

si no se le enseña a formar el hábito de buscar al Señor en la primera hora del día, ella no va a permanecer en la iglesia. Además, buscamos integrarlos a un Grupo pequeño", resaltó el Pr. Mitchel Urbano, director de Mayordomía de la Unión Chilena.

Con fe, hacia la cosecha

Con el lema “Hacia la cosecha de *La gran esperanza*”, el sábado 25 de mayo, la Iglesia Adventista del Sur de Guayaquil y los principales líderes de las iglesias de la ciudad recibieron capacitación y orientación para los días de evangelismo con el Pr. Alejandro Bullón en el mes de julio.

Aproximadamente cuatrocientos líderes recibieron el mensaje de cómo preparar a la hermandad y a la gente para la campaña evangelizadora. Se enfatizó, en esta ocasión, que los pastores, los administradores de las sedes regionales de la iglesia, los di-

rectores de los Ministerios de la Iglesia, líderes de *Grupos pequeños* y líderes de cada iglesia son los responsables de desarrollar en sus centros los temas de la semana “Hacia la cosecha de *La gran esperanza*”, que culminará con la presencia del Pr. Alejandro Bullón, el 11 de julio.

En esta ocasión, también, Radio Nuevo Tiempo presentó el proyecto denominado “Centinela Radial”, donde los líderes y miembros de iglesia se comprometieron a invitar al menos a cinco amigos no adventistas, para participar del estudio de la Biblia.

Foto: UE.



El encuentro reanimó y reavivó a los participantes.

Grupos que fortalecen la misión

Este año, la Semana de la Familia tuvo un nuevo enfoque para llegar a las familias de la Misión Ecuatoriana del Norte (MEN). En esta ocasión, se instó a los grupos a reunirse en dos fases: la primera fase, del 6 al 11 de mayo; y la segunda, del 13 al 18 de mayo.

Cada noche, 853 *Grupos pequeños* se reunieron en los hogares de la Misión Ecuatoriana del Norte. Además de solidificar la base

familiar, el evento también ayudó a captar nuevos interesados para estudiar la Biblia. Como resultado de ese trabajo a favor de las familias, 84 personas entregaron su vida a Dios.

En estas dos semanas, todos los asistentes se nutrieron con mensajes bíblicos y con temas diversos, como las problemáticas de una pareja y la mejora de la vida espiritual.

Foto: UE.



La Semana de la Familia fue todo un éxito.

Leales como Daniel

El sábado 18 de mayo, se realizó el encuentro de niños predicadores de la Misión Ecuatoriana del Sur (MES), organizado por Cristina Franco, líder del Ministerio del Menor y del Adolescente de la MES.

Bajo el lema “Leales como Daniel”, el evento se realizó en colaboración con líderes de iglesia

de cada distrito, pastores, maestras y esposas de pastores. El objetivo fue reforzar la primera fase de “Tiempo Kids” y seguir avanzando en la capacitación para niños predicadores.

La jornada contó con centros de aprendizaje que constaba de cuatro estaciones:

1. Estación de alabanza:

Aprendieron cantos referentes a la temática.

2. Devoción personal: Tomaron la firme decisión de leer la Biblia cada día.

3. Compartiendo tu fe: En esta estación, los niños aprendieron a compartir su fe con otros amigos.

4. Tema central: Aquí, los niños aprendieron cómo la palabra

de Dios nos conduce a hacer lo correcto.

Este evento culminó con el bautismo de un menor y de una persona adulta.

Cada niño salió de este encuentro con el ánimo de pertenecer a un *Grupo pequeño* y ser como el profeta Daniel: leal a Dios en toda circunstancia.

Nuevo templo en Pedro Juan Caballero

Fue un día de fiesta en la ciudad de Pedro Juan Caballero. Nos referimos al sábado 1° de junio, ya que ese día se inauguró un templo adventista en el barrio Jardín Aurora.

En la ocasión, se llevó a cabo un emotivo culto de dedicación con la presencia especial del Pr. Ignacio Kalbermatter y la del Lic. Paulo Fabricio (presidente y tesorero de la Unión Paraguaya, respectivamente).

A dicha ceremonia, asistieron aproximadamente 150 hermanos que, con gran alegría, agradecieron a Dios por esta bendición. La construcción del templo duró tan

solo siete meses, lo que resultó ser un verdadero milagro. El moderno templo tiene una capacidad para cien personas, una sala pastoral, dos salas de niños y una fachada bastante llamativa.

Raúl García, pastor distrital de Pedro Juan Caballero, expresó: “Realmente, siento que este milagro fue una muestra más de que Dios responde nuestras oraciones. A medida que veía que avanzaba la construcción, me llenaba de emoción y gratitud hacia Dios por darnos un lugar donde poder reunirnos con hermanos de esta zona, que empezaron con un *Grupo pequeño* en una casa, y hoy



El frente del nuevo templo en el barrio Jardín Aurora.

pueden asistir a un templo para adorar a nuestro Padre celestial”.

Con la nueva iglesia de Jardín Aurora, la ciudad de Pedro Juan Caballero cuenta con cuatro

iglesias en esta localidad, siendo de gran bendición para exaltar el nombre de Dios.

Foto: UP.

A solas con Jesús

Del 24 al 27 de mayo, en la ciudad de Paraguari, se desarrolló un retiro espiritual dedicado a los colportores permanentes del país. El encuentro tuvo el lema “Encuentro a solas con Jesús” y el invitado especial fue Moaxir Xiscatti, encargado general de Vidas en Acción en el Paraguay.

El objetivo principal de este

evento fue llevar a los colportores a un encuentro con Jesús enseñándoles a orar y escuchar la voz de Dios.

Los colportores salieron fortalecidos de este encuentro, especialmente en el área de comunión personal con Dios a través de la oración.

Foto: UP.



Servir a Dios siempre proporciona alegría y sonrisas, más allá de los problemas.

Grande como David

Más de quinientos niños y adolescentes disfrutaron este año del Congreso de la clase de Primarios e Intermediarios denominado “Grande como David”, desarrollado en las zonas centro, norte, sur y este del país.

Este programa se desarrolla con el objetivo principal de incentivar a los niños y los adolescentes a realizar trabajos misioneros. “Grande como David” es un proyecto que lleva a reflexionar sobre la

valentía del personaje bíblico, David, al aceptar grandes desafíos para cumplir con la misión de dar a conocer el poder de Dios.

El programa se realiza en cinco carruseles diferentes. Una vez que los niños se han comprometido y han decidido aceptar los retos propuestos en los carruseles, se les facilita cinco piedras necesarias para vencer cualquier desafío que se puedan atravesar. Ellas son: la piedra de la oración, la de la fe,

la del testimonio, la del coraje y la de la perseverancia.

La coordinadora General del Ministerio del Niño y del Ministerio del Adolescente de la Unión Paraguaya, Norma Valenzuela, expresó: “Es muy alentador ver cómo los niños y los adolescentes del Paraguay, con mucho entusiasmo, tienen la voluntad de entregar sus talentos al servicio de Dios”.

Foto: UP.





Good Hope: una institución que crece

En el marco del plan de expansión, la Clínica Adventista Good Hope (el centro de emergencias más grande y más moderno del sector privado de Lima) inauguró en mayo pasado un nuevo centro hospitalario. El Dr. Juan Astete, director general, y el Dr. Daniel Huamán, director médico, participaron en un acto institucional acompañados por numerosos invitados, como la ministra de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, Dra. Ana Jara; la presidente de la comisión de Salud del Congreso de la República, Karla Schaefer; el congresista Julio Rosas y el congresista Johnny Lezcano, entre otros.

El nuevo edificio dispondrá de cien camas, así como de todos los servicios médicos. La infraestructura cuenta con doce pisos y cuatro sótanos para

estacionamientos. Además de una Unidad de Emergencia y un comedor lacto-ovo-vegetariano, que ofrece alimentos saludables.

“Con el funcionamiento del Centro Hospitalario, continuaremos ofreciendo una mejor atención a nuestros clientes, cumpliendo la misión de brindar un servicio de calidad humanizada, demostrando amor compasivo y solvencia profesional en el contexto del servicio cristiano; así, los pacientes conocerán al Médico de los médicos, Jesucristo”, remarcó el Dr. Astete.

Por su parte, la Dra. Ana Jara señaló: “Como Gobierno, hemos sentido el apoyo de las instituciones de salud que lidera la Iglesia Adventista a favor de los más necesitados”.

Foto: UPS.



Por medio del ministerio de la salud, la iglesia sigue creciendo.

Piedra fundamental para la Iglesia de Yanahuara

El viernes 10 de mayo, en el marco del programa “Conquistando las grandes ciudades”; la Misión Peruana del Sur (MPS) llevó a cabo la ceremonia de colocación de la primera piedra del templo de Yanahuara, en Arequipa. Esta actividad se desarrolló en el distrito de Cerro Colorado, lugar donde se adquirió un terreno con una extensión de dos mil metros cuadrados, donde se ha de levantar el primer templo representativo de la zona sur de Perú. De esta manera, se busca acceder a los diferentes estratos sociales de la ciudad, con una capilla en la que las personas puedan sentir el calor de un hogar en la presencia de Dios.

Acompañó esta colocación el

pastor Abimael Obando, presidente de la Unión Peruana del Sur (UPS); así como los presidentes, tesoreros y los líderes de Publicaciones de todos los campos de la iglesia en

el sur de Perú. También estuvieron presentes los miembros de la Iglesia Yanahuara, y la señora Apaza, líder de la iglesia y presidente de la Comisión de Construcción;

entre otros miembros de iglesia.

En cierto instante de la ceremonia, sucedió algo que alegró la reunión y causó mucha emoción: fue la presencia del señor Nicolás Núñez, anterior propietario de este terreno, quien manifestó su decisión de entregar su vida al Señor. Además, Núñez dijo que cuando se inaugure el templo, él sería la primera persona en ser bautizado.

Al final, el Pr. Obando hizo un llamado a los miembros de la Iglesia de Yanahuara a continuar con la tarea de predicar el evangelio, pero más que eso, a convertirse en discípulos de Cristo para conquistar las grandes ciudades.

Foto: UPS.



Todo un símbolo, en el marco de la predicación en las grandes ciudades.

Confesiones de una adicta a las noticias

► Una periodista descubre que en la vida hay mucho más que primicias.

Por Debbie Michel

Profesora asociada de Comunicación en la Universidad Andrews, Estados Unidos.

Me senté en mi oficina, que daba hacia la pista de patinaje sobre hielo del Rockefeller Plaza, y me sobrevino un sentimiento mixto de ansiedad y alivio. Ansiedad, porque había tomado la decisión de dejar mi trabajo en NBC News sin ninguna perspectiva de otro empleo a la vista; alivio, porque la tortura diaria de informar sobre la última devastación había llegado a su fin.

Era la culminación de un período de once años constantemente intentando tener artículos de tapa que mostraran lo peor de la humanidad: el suicidio en masa de Heaven's Gate, el francotirador asesino en Washington D.C., el homicidio de JonBenét Ramsey, el 11 de septiembre e historias desgarradoras como la del huracán Katrina.

Me encontraba en la cúspide de mi carrera, cosechando los frutos de las semillas de trabajo duro que había sembrado. Solamente un año antes, había recibido un reconocimiento de la empresa por mis esfuerzos, junto con una recompensa monetaria. Ahora, comencé a mirar hacia atrás, a mi vida y mi trabajo, y a los eventos que me habían llevado al punto de abandonar mi tarea.

Detrás de las noticias

Durante muchos años, fui adicta a las noticias y alimentaba mi adicción cons-

tantemente. Cuando no estaba en la calle buscando datos para mis notas, mi cronograma diario era así: Apenas abría los ojos cada mañana, encendía la radio. Salía de la cama y caminaba hasta la puerta para buscar el *New York Times*. Mientras desayunaba, leía el periódico. Mientras me preparaba para ir al trabajo, escuchaba la radio. Me subía al tren y me perdía en la revista *Time*. En mi escritorio, los boletines informativos de Associated Press proveían actualizaciones casi constantes de las noticias. Al regresar a casa, estaba pegada al televisor, mirando más noticias.

Al mirar hacia atrás, puedo ver que caí en este círculo vicioso a fines de la década de 1970 y principios de la de 1980, cuando todavía era pequeña y vivía en la isla de Jamaica. Recuerdo que escuchaba a mi tía, la presentadora de un programa de radio local, que hablaba sobre los acontecimientos del día.

Me quedaba cautivada mientras ella hablaba hábilmente con los oyentes que llamaban, dispensando soluciones sugerentes para problemas tan molestos como el alto índice de desempleo, la pobreza crónica y los disturbios políticos.

Mis padres, en casa y armados con una copia del periódico jamaicano *The Gleaner*, debatían sobre los problemas económicos. Comencé a percatarme del valor de las noticias, de estar informada y de cómo los eventos actuales tenían un impacto directo en mi vida. "El conocimiento es poder", decían mis padres a menudo.

Cuando emigré a Brooklyn, Nueva York, para asistir a la universidad, ya me había picado el gusanito de la información. Estudié periodismo en la Universidad de Brooklyn, y continué con estudios de posgrado en la Escuela de Posgrado en la Universidad de Columbia.

Entonces, un mes antes de graduarme, la empresa NBC News me contrató para trabajar en su prestigioso programa "News Associates". ¡Yo estaba eufórica! "Mi vida no puede ser mejor", pensé. Allí estaría trabajando junto a las personas que yo miraba e idolatraba: Tom Brokaw, Katie Couric, Jane Pauley, Stone Phillips y Ann Curry.

Mientras caminaba por los pasillos de NBC News (con fotografías de mis ídolos sonrientes en las paredes), estaba lista para "consolar a los afligidos y afligir a los consolados", como dicen algunos periodistas.

En la universidad me habían enseñado que los periodistas Carl Bernstein y Bob Woodward, del *Washington Post*, expusieron la corrupción en la administración de Richard Nixon, por entonces presidente de los Estados Unidos, y yo también quería "hacer lo correcto" y "corregir los errores" del mundo. Creía que los periodistas juegan un papel importantísimo en la sociedad (y aún lo creo). Necesitamos saber lo que está sucediendo a nuestro alrededor, ya que eso nos ayuda a ser mejores ciudadanos. El periodismo me enseñó que la gente desea saber si su mundo es seguro,

y los periodistas ayudan a proveer esa respuesta, junto con análisis y balances. Es una profesión muy noble.

El famoso 9-11

Sin embargo, tiempo después del 11 de septiembre (9/11 en inglés), comencé a preguntarme si esto era todo lo que había para hacer en la vida.

Durante este tiempo en NBC News, a menudo realizaba trabajos *freelance* para varias publicaciones, incluyendo el *Daily News* de Nueva York y la revista *Heart and Soul*. Colaboraba conmigo un fotógrafo para mis historias y quedé intrigada por su comportamiento. Era sumamente humilde. Nunca hacía alarde de sus habilidades. Nunca insultaba ni maldecía. Era muy diferente de otras personas que había conocido.

Pronto me di cuenta por qué. Era un cristiano y asistía a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, confesión religiosa que, hasta ese momento, desconocía.

Cuando me invitó a su iglesia, que se reunía los sábados, me asusté. Fui criada en un hogar anglicano, así que creía que todos iban a la iglesia en domingo. “Hay algo que está mal con los adventistas”, pensé. Cuando rechacé su invitación, el fotógrafo no intentó forzarme a cambiar de idea. Al contrario, fue respetuoso y amable. A menudo, oraba conmigo.

Al pasar el tiempo, luego de haber estado trabajando tiempo completo durante unos ocho años como periodista, empecé a sentir un gran vacío en mi vida. Comencé a tener

interrogantes respecto de mi verdadero propósito en el mundo y, por primera vez, empecé a preguntarme sobre el propósito de Dios para mi vida.

Sí, estaba haciendo lo que siempre había deseado hacer, pero no sentía que estuviera influenciando las vidas de las personas tanto como había esperado hacerlo.

La historia de Lee Malvo

Estos sentimientos de insatisfacción surgieron aproximadamente al mismo tiempo en el que me asignaron la historia

“ Durante muchos años, fui adicta a las noticias y alimentaba mi adicción constantemente ”.





DESDE...

QUITO

Por CHRISTIAN GAVILANES
Asesor de Prensa de la Unión Ecuatoriana.

Uno de los atractivos que tiene la ciudad de Quito, ubicado en el casco colonial, es el monumento levantado imponentemente en el centro de la "Plaza Grande" cuyo elemento más importante es "El Monumento de la Independencia", en honor a los héroes de 1809.

En su base podrás encontrar un león herido símbolo de la victoria sobre el enemigo derrotado. Los habitantes de la capital se sienten orgullosos de este monumento, y existen miles de postales, artes, recuerdos, llaveros, etc., que nos recuerdan aquella gesta histórica. Al contemplar este histórico monumento, me pregunto, ¿realmente fuimos libres? ¿De qué esclavitud nos libertaron? ¿Nos hemos olvidado del verdadero monumento a la libertad?

Este monumento, que nos recuerda una hazaña libertaria, me ha llevado a reflexionar en el verdadero monumento de la libertad: aquel madero sucio, manchado, estropeado.

Ese es el mayor símbolo de libertad, dónde el Cordero que quita el pecado del mundo yació herido para darnos la verdadera libertad, aquella que te hace libre de tus traumas, miedos, dolores pero, sobre todo, te da la libertad sobre el pecado. "Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo" (Gálatas 4:7).

Te invito hoy a que en el centro de tu corazón sea levantado el verdadero símbolo de libertad, la mayor muestra de amor, la cruz, que te da la verdadera Libertad! **RA**

del francotirador de Washington D.C. Viajé a Jamaica y dediqué varios meses a investigar el contexto del joven Lee Boyd Malvo quien, más tarde, fue sentenciado junto con John Muhammad por haber matado a diez personas en la zona de Washington D.C., en 2002. Esta historia me afectaría más que cualquier otra y cambiaría mi perspectiva de la vida para siempre.

Al conversar conmigo, Una James, la madre de Lee, me contó acerca de los sueños y aspiraciones que había tenido para su único hijo. Dijo que cuando él era muy joven, ella sospechó que su esposo le estaba siendo infiel, así que tomó a su hijo y se mudó de la ciudad a una zona rural, cerca de su familia. Quería evitar que el padre se involucrara en sus vidas. Más tarde, Lee le dijo a un psiquiatra que extrañaba mucho a su padre.

Una se había criado entre adventistas. Muchos de sus parientes son miembros de la iglesia, pero ella misma sufrió desilusiones. Me contó una historia acerca de cómo la iglesia, supuestamente, había perjudicado a su madre y, por ese motivo, sentía que no podía confiar en "la gente de iglesia".

Una decidió tomar el asunto en sus propias manos y criar a su hijo lo mejor que pudiera. Quería lo mejor para él. Las oportunidades eran limitadas en Jamaica, especialmente para alguien que no había terminado la escuela y tenía escasas habilidades. Entonces, cuando Lee tenía ocho años, Una comenzó a visitar otras islas del Caribe en busca de trabajo.

Más tarde, en la isla de Antigua, Una conoció a un hombre que estaba prófugo, John Muhammad. Él temía perder la tenencia de sus tres pequeños hijos, por lo que había huido de los Estados Unidos con sus hijos, y se había escondido en Antigua.

Una se enteró de que, con el dinero suficiente, Muhammad podía obtener documentos falsos que le permitirían a ella ir a vivir a los Estados Unidos. Este había sido su objetivo de toda la vida.

También me contó que, cuando conoció por primera vez a Muhammad, sintió

“

Al llegar a conocer a Jesús, mi Salvador y mi Amigo, me enamoré de él y deseé retribuirle todo lo que había hecho por mí.

que se encontraba en la presencia del mal. Esto no la detuvo, sin embargo, de comprar por medio de Muhammad un documento falso y un pasaje para viajar a los Estados Unidos, ni tampoco de cometer el terrible error de dejar a su hijo con Muhammad.

El plan era que Lee, con el tiempo, pudiera ir a los Estados Unidos a vivir con su madre, pero él comenzó a encariñarse con Muhammad. Pronto, Lee comenzó a llamarlo "papá".

Finalmente, Muhammad viajó con Lee a los Estados Unidos, para que el muchacho se reencontrara con su madre. Pero Lee, que había asistido a catorce escuelas y había vivido con muchas personas, escogió quedarse con Muhammad en vez de vivir con su propia madre. En ese entonces, tenía 16 años.

Durante el siguiente año, Lee tuvo entrenamientos físicos muy intensos. A veces, era atado y dejado solo en un bosque durante horas, vestido únicamente con pantalones cortos. También, aprendió a sobrevivir sin comida ni agua.

Como si esto fuera poco, Lee se convirtió a la religión de Muhammad, que sostenía que el gobierno federal era considerado el enemigo de las personas de color.

Lee, más tarde, diría: “Estaba desesperado por llenar un vacío en mi vida, y estaba listo para dar mi vida por Muhammad”.

Una experiencia transformadora

La historia de Lee me tocó profundamente. Yo estaba enojada porque este joven, que tenía un gran potencial, había sido engañado y tendría que pagar una elevada pena por su crimen. “¿Por qué no pudo recibir ayuda antes de que ocurriera la terrible tragedia?”, me preguntaba.

Comencé a pedirle a Dios que me mostrara cómo ayudar a las personas con las cuales entraba en contacto. No deseaba tener que cubrir otra historia como esta, en la cual yo aparecía a tiempo para informar lo que había estado haciendo el enemigo y, luego, dejaba a las víctimas en la misma condición en la que las había encontrado: con dolor y sin esperanza.

Además de orar, comencé a leer una Biblia que mi amigo fotógrafo me había dado.

Descubrí que los escritos del rey Salomón coincidían con lo que pensaba: “Miré todas las obras que se hacen debajo del sol; y he aquí, todo ello es vanidad y aflicción de espíritu” (Ecl. 1:14).

Luego, leí más en la Biblia y descubrí un Dios que me amaba y conocía los deseos de mi corazón. Al llegar a conocer a Jesús, mi Salvador y mi Amigo, me enamoré de él y quise retribuirle todo lo que había hecho por mí.

Por primera vez en mi vida sentí paz, esperanza y gozo. ¡Qué inmenso alivio saber que yo no necesitaba estar en el control de mi destino! Podía dejar mis cargas con Alguien que las llevaría por mí. Al enamorarme de Cristo, también descubrí que él nos había dado un regalo: un día de descanso llamado sábado.

Así, el sábado siguiente al Día de Acción de Gracias de 2003, me bauticé en la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Cinco días después, con lágrimas de alegría rodando por mis mejillas, me casé con Jean-Ires Michel, el fotógrafo tan bondadoso que me había invitado a la iglesia y que ha sido mi esposo durante estos últimos diez años.

Por primera vez en mi vida sentí paz, esperanza y gozo. ¡Qué inmenso alivio saber que yo no necesitaba estar en el control de mi destino! Podía dejar mis cargas con Alguien que las llevaría por mí.

”

Ese fue, sin duda, el momento más feliz de mi vida: casada con Cristo y, también, con la persona que se había convertido en mi mejor amigo.

Un cambio de profesión

En mi trabajo, sin embargo, me sentía atormentada. Ahora, cuando entraba a mi oficina y cerraba la puerta, en vez de escuchar las noticias del día, ingresaba al sitio web Amazing Facts de 3ABN y escuchaba las “buenas nuevas”. No deseaba escuchar otra cosa que el evangelio eterno.

Después de orar intensamente, tuve en claro que necesitaba un cambio. Sentía que Cristo me estaba llamando a servirlo con mayor fidelidad en otra parte.

Renuncié a mi empleo en marzo de 2006 y, durante dos años, esperé, sin saber cuál sería el próximo capítulo en mi vida. Me encontraba desempleada y dependíamos del sueldo de mi esposo para subsistir. En ese entonces, también fui madre.

Yo estaba deseosa por conocer el plan de Dios para mi vida, pero sabía que debía ser paciente y esperar a que llegara lo que él ya había preparado para mí.

La respuesta llegó a principios del año 2008, cuando Dios me guió a aceptar una oferta de trabajo como profesora adjunta en el departamento de Comunicación de la Universidad Andrews. Desde entonces, el Señor me ha dejado ver claramente que

él desea que lo sirva a través del ministerio docente. Sentí que debía seguir contando historias, pero enfocándome en historias que estuvieran centradas en Cristo, que pudieran alcanzar a las personas antes de que cedieran a las seducciones del diablo.

Comenzó un ministerio de publicaciones en el campus de la Universidad Andrews, para que los alumnos tuvieran la oportunidad de producir una revista universitaria cristiana que llamamos *Envision* [Visualiza]. ¿Por qué *Envision*? Porque somos llamados a visualizar el futuro, la muerte de Cristo por nosotros, nuestro papel como cristianos en el mundo actual y el regreso de Cristo. Y es esencial que nuestros jóvenes participen en la proclamación de este mensaje.

Me gusta pensar que, si Lee Malvo hubiera leído una revista como esa o hubiera participado en un ministerio joven similar, su vida habría terminado de otra manera. Al pensar que Lee hoy se encuentra languideciendo en una prisión de Virginia, cumpliendo una condena de cadena perpetua sin posibilidad de libertad condicional, recuerdo el versículo bíblico que dice: “Donde no hay visión, el pueblo se extravía” (Prov. 29:18, NVI). Lee se “extravió” sin esa visión.

Al igual que Lee, yo tenía un vacío en mi vida; y estoy verdaderamente agradecida por haber descubierto a Jesucristo, el único que podía llenarlo. 



“Siempre escuchábamos historias, ahora quisimos ser parte de ellas”

¿Qué lleva a un médico y a un fotógrafo a dejar las comodidades de sus respectivos hogares para ir a servir a una isla del Pacífico Sur? Las respuestas, más abajo.

Un refrán dice que hay tres tipos de personas: “Las que miran cómo se hacen las cosas, las que critican cómo se hacen las cosas y las que trabajan para que las cosas se hagan”. Definitivamente, José y Daniel eligieron pertenecer al tercer grupo.

Para eso, tuvieron que dejar varias cosas atrás: familia, trabajos, amigos y dinero... “Vendimos todo lo que pudimos para poder juntar lo necesario para el pasaje, la estadía y la alimentación para los tres meses que duraría nuestro viaje misionero, ya que todo corría por cuenta nuestra”, explica José. “Dejamos en *stand by* muchas cosas”, reafirma.

Una isla lejana

Luego de tomar siete vuelos y de tres días de viaje, José Espinoza Lazarte (33 años, chileno de nacionalidad y fotógrafo de profesión) y Daniel Riveros Álvarez (29 años, chileno de nacionalidad y médico de profesión, graduado en la Universidad Adventista del Plata) llegaron volando desde Argentina a un lugar completamente nuevo y distante, con una cultura completamente diferente: Fiyi.

Este país insular de Oceanía no tiene otra frontera más que las aguas del Océano

Pacífico, aunque se encuentra cerca de Australia, Nueva Zelanda, Papúa Nueva Guinea, Nueva Caledonia, Samoa, Tuvalu e Islas Salomón.

“Siempre tuvimos ganas de ser misioneros y de viajar y servir con nuestras profesiones en algún lugar lejano”, relata José. “Justo en esta etapa de la vida se dieron las condiciones para este viaje, así que con sudor y esfuerzo dejamos todo de lado y nos decidimos a viajar por nuestra cuenta. Sabemos que Dios nos condujo hasta aquí”, amplía.

Sin embargo, la primera impresión cuando llegaron a Labasa (la ciudad a donde arribó su avión) no fue buena. “Al llegar a la terminal de colectivos, luego de salir del aeropuerto, no asustamos pues veíamos a todos con desconfianza y todo el mundo nos miraba extrañado”, dicen.

Las cinco horas de espera que tuvieron allí no hicieron más que acrecentar la desconfianza. “Es que veníamos de una sociedad donde la desconfianza es moneda corriente. Suele ser habitual que los extranjeros o turistas sufran actos de delincuencia en países como Chile o Argentina. Así, todo lo que veíamos aquí era para desconfiar”.

Sin embargo, la gente se les acercaba para conversar y les preguntaba cosas,

mayormente de dónde venían. Con su inglés algo precario, José y Daniel respondían y se quedaban conversando. “Hoy podemos decir que la gente de Fiyi es muy amable y simpática. Pero, por sobre todo, sencilla y agradable. En dos palabras: buena gente. Ese primer día, hasta nos ayudaron a subir los bolsos al colectivo”.

La ciudad más cercana de donde José y Daniel residen es Savusavu, a unas tres horas en colectivo. El resto son aldeas que se ubican en los alrededores de la isla. Muchos, al estar en este lugar, dirían que las personas se encuentran en condición de pobreza; pero, la conclusión a la que ellos llegan es que en Fiyi no hay gente pobre, solo hay gente que es feliz con lo que tiene.

Una misión internacional

Bajo un volcán extinto que alcanza una altitud de 1.200 metros en su punto máximo, a las orillas de la bahía de Buca (más allá de la lluvia y los bosques de bambú) se encuentra la clínica donde sirven José y Daniel. Específicamente, están en la costa este de Vanua Levu, la segunda isla más grande de Fiyi, luego de Viti Levu (donde se encuentra la ciudad de Suva, la capital del país). Con el nombre “The Misison at



Por Pablo Ale

Licenciado en Teología y en Comunicación Social. Es redactor y editor en la ACES.
pablo.ale@aces.com.ar
@PabloHernanAle

Daniel (izq.) y José (der.)
en su llegada a Fiyi.



Natuvu Creek” (la Misión del arroyo), su objetivo es servir de la mejor manera a la población rural de Fiyi a través de una prestación de primer nivel médico/dental, de la educación, la capacitación laboral, la orientación en la vida saludable y el crecimiento espiritual.

Natuvu Creek nació hace cinco años y atiende, en promedio, a unas 3.500 personas por año. Hasta hoy, tiene unas 8.000 historias clínicas. “Esta es una institución creada y dirigida por adventistas, pero no pertenece oficialmente a la Iglesia Adventista. Aunque se aceptan médicos misioneros de cualquier credo, aquí se predicán y se imparten los principios adventistas”, explica José.

En ese lugar, José trabaja como fotógrafo documentalista y se ocupa de registrar lo que sucede, para promover la labor que allí se realiza; también ayuda en todo lo que sea necesario. Daniel trabaja en las consultas de los pacientes y en el quirófano.

Le preguntamos acerca de la iglesia allí, qué tipo de actividades realizan y, lo más importante, cómo hacen actividad misionera. Esto respondieron:

“En la misión hay una iglesia que se terminó de construir en enero de este año, para que la gente del lugar tenga donde reunirse; las lecciones y sermones son impartidos en inglés. Hay otra iglesia adventista también un 1 kilómetro de la misión en la aldea de Vatuvonu, en la cual solo se habla fijeano (idioma nativo).

“Esta zona es pequeña, por lo cual no está muy poblada. Por eso, nuestra acción misionera se basa en el trabajo de la clínica, prestando los servicios de forma gratuita para la atención de los pacientes, aprovechando para instituir a las personas

en los principios tanto de salud como institucionales del adventismo, y así también colaborando con las actividades propias de la misión”.

Una motivación histórica

El Dr. Aníbal Kalbermatter, director médico de la Misión del arroyo, les comentó a José y Daniel sobre las hermosas intervenciones de Dios en ese lugar.

Desde el año 2008 todos abrigaban un sueño: construir una iglesia adventista en el terreno de la misión. Pero, por cuestiones de recursos, no se había podido realizar absolutamente nada.

Hasta que un día, un grupo de jóvenes adventistas de California llegaron al lugar con la finalidad de ayudar en lo que fuera para construirla. Trabajaron duramente y, desde enero 2013, hay un templo adventista en el terreno, gracias a aquellos jóvenes emprendedores con sentido misionero. Jóvenes como José y Daniel, que dejaron sus lugares de origen para atravesar el mapa y servir.

“Hace tiempo que teníamos las ganas de viajar para ser misioneros. Siempre escuchábamos historias, ahora quisimos ser parte de ellas. Siempre es bueno hacer cambios en la vida y ¿por qué no hacer un cambio que sea positivo, que sirva para ayudar a otros con lo que cada uno sabe hacer, para que esta pequeña asistencia pueda llegar a quienes lo necesitan y que nos ayude a crecer tanto en lo personal como en lo espiritual?”

Por eso, ambos concuerdan: “¡Esta es sido una experiencia única e increíble!”.

José y Daniel ya eligieron a qué grupo pertenecer. Y por sobre todo, siguen trabajando para que las cosas sean hechas. **RA**

EL CONSEJO

DE JOSÉ Y DANIEL

Compartimos con Daniel la misma idea, venir a aportar como misioneros sin fines de lucro, hacer lo que como profesionales sabemos hacer y que esto sirva de ayuda a quienes lo necesitan, ¡es algo que nos llena de satisfacción!

“Más vale un puño lleno con descanso que ambos puños llenos con trabajo y aflicción de espíritu” (Ecl. 4:6).





Por Daniel Plenc

Doctor en Teología, profesor en la Universidad Adventista del Plata y director del Centro de Investigaciones White.
 ciwdirec@uapar.edu
 www.uapar.edu/centrowhite

La felicidad

¿Cuáles son las principales ideas de Elena de White acerca de ella?

El libro *Testimonios para la iglesia*, tomo 4, incluye los testimonios 26 al 30, escritos y publicados en forma de folletos, entre los años 1875 y 1881. Varias visiones importantes de Elena de White se registran en este importante volumen, de 650 páginas acerca de una variedad importante de asuntos.

Un tema, sin embargo, aparece de vez en cuando en los distintos capítulos: la felicidad (vista desde una óptica cristiana y bíblica). Aunque no es posible realizar aquí un estudio completo del concepto de felicidad en los escritos de la señora White, bien se puede recurrir a esa muestra de su pensamiento en este libro particular.

1. Surge con claridad la idea de que la felicidad no se encuentra en la complacencia egoísta, sino en la solidaridad y la generosidad para con los otros. Aquí hay un ejemplo: “Los que demuestran en forma práctica su benevolencia por su solicitud y actos de compasión con los pobres, los sufrientes y los infortunados, no solo alivian a los sufrientes, sino también contribuyen en gran medida a su propia felicidad, y están en camino de obtener salud de alma y cuerpo” (*Testimonios para la iglesia*, t. 4, p. 63). En contraste, se afirma que el egoísmo, tan propio de la naturaleza humana caída, solo acarrea desdicha. Así se lee en el libro que se ha elegido: “Los que buscan la felicidad mediante la autocomplacencia y cuidando principalmente sus propios intereses han

emprendido el camino equivocado si desean asegurarse alguna felicidad en la tierra” (*Ibíd.*, p. 185). A veces, esa actitud de abnegación y servicio puede significar un verdadero triunfo contra las propias mezquindades. “La verdadera felicidad será el resultado de todas las negaciones y todas las crucifixiones del yo” (*Ibíd.*, p. 339). Queda entonces la certeza de que Dios guía a sus hijos al encuentro con el prójimo como una manera de bendecir a otros y a sí mismos. Así está registrado: “Dios, en su providencia, quiso que ninguno pudiera obtener felicidad viviendo solo para sí” (*Ibíd.*, p. 222).

2. La felicidad es una consecuencia del valor moral, de los buenos hábitos y de un carácter cristiano. Una frase corta ilustra este punto: “La riqueza y el intelecto no dan la felicidad; sino el valor moral real y el sentido del deber cumplido” (*Ibíd.*, p. 126). En contraste se dice que los hábitos malos alejan ese sentimiento. “A menos que conquistemos los malos hábitos, ellos nos conquistarán a nosotros y destruirán nuestra felicidad” (*Ibíd.*, p. 647). Por otra parte, es llamativa la asociación que hace la autora de la felicidad con el carácter. En este sentido, dice: “A fin de ser felices, debemos luchar por alcanzar aquel carácter que Cristo manifestó” (*Ibíd.*, p. 224).

3. La felicidad tiene mucho que ver con los afectos y con un ambiente hogareño

satisfactorio. Al hablar de la necesidad de ser misioneros en el hogar, le escribía la señora White a una madre cristiana lo siguiente: “El hogar de sus hijos tiene que ser para ellos el lugar más deseable y feliz del mundo, y la presencia de la madre la mayor atracción” (*Ibíd.*, p. 141). Parece razonable que un hogar armonioso sea fuente de felicidad para niños y adultos. También el amor que se prodiga más allá de ese círculo estrecho produce un resultado positivo muy deseable. “Este amor, albergado en el alma, suaviza la vida entera, y hace sentir su influencia en todo su alrededor. Poseyéndolo, no podemos sino ser felices, sea que la fortuna nos favorezca o nos sea contraria” (*Ibíd.*, p. 221). También queda la idea de que la felicidad no está necesariamente ligada a la fortuna o a los talentos personales.

4. La obediencia y la fidelidad a Dios es el camino de la felicidad duradera. Otra corta declaración puede sugerir una nueva y permanente fuente de bienaventuranza. Escribió la autora inspirada: “Sin el temor de Dios nadie puede ser verdaderamente feliz” (*Ibíd.*, p. 427).

En síntesis, ella sugiere que la felicidad cristiana está estrechamente asociada a un carácter bondadoso, solidario, valiente y responsable, que se expresa en un acercamiento amoroso a la familia, al prójimo y a Dios. **RA**



Por Lorena Finis de Mayer

Traductora y magíster en Comunicación Internacional. Trabaja para las Naciones Unidas. Es argentina y reside en Berna, Suiza.

Solo hablo italiano

Reflexiones sobre mi encuentro con Vicky.

Vicky es un terremoto ambulante. Ocurrente, encantadora e inteligente, esta criatura italiana de 90 centímetros parece haber encontrado, a los cuatro años, la vocación de su vida: *parlare*, o sea “hablar”.

“*Paolo, possiamo parlare?*” No importa que sean las diez de la noche y que su vecino esté finalizando sus notas para una conferencia. O bien, que su esposa esté con gripe... Vicky, fiel a sus principios, se acuesta a su lado y discurre largamente en una versión florida de los mensajes a las siete iglesias del Apocalipsis.

Ese sábado al mediodía Vicky estaba en su elemento. Se podía oír su “italianidad” bien por encima de los decibeles de la sala donde muchos estábamos disfrutando un almuerzo a la canasta. Se nos acercó y empezó a contarnos los detalles de cómo se había quemado la lengua con ají picante: “*é stato troppo caldo il peperoncino!*”, etc., etc., etc. Ni siquiera la lengua “quemada” la detenía...

Sea como fuere, nos siguió hablando y nosotros tratamos de contestar con nuestra escasa capacidad de hablar la lengua de Dante. Hasta que no pudimos ir más lejos en lo que queríamos decir y la conversación se bloqueó. Seriamente. Y seriamente nos empezó a mirar, doña Vicky. Hasta dejó de hablar. Le dijimos, en italiano, que no hablabamos italiano. Entonces, todo lo que podía

fruncirse en su rostro se frunció y, pocos segundos después, nos lanza desorientada, en italiano: “¿Y cómo hablan entonces?”

El italiano era, para ella, la única manera imaginable de comunicarse. Solo hacía poco tiempo que estaba en un país diferente del suyo y nunca antes había estado expuesta a otro idioma. Seguro que si le decías que hay miles de maneras distintas de hablar, te habría mirado con una sospecha digna de aquel que sabe que está mirando a un mafioso.

Nos reímos mucho con esta ocurrencia. Y, al mismo tiempo, no pude evitar reflexionar en cómo nosotros, muchas veces, podemos pensar de esa manera. No entendemos cómo otras personas pueden “hablar” usando un “idioma” diferente del nuestro.

Una definición de cultura que me gusta mucho es “experiencia compartida”. Cuando vivimos las mismas experiencias con otras personas, forjamos ideas y prácticas similares, y nos sentimos, por consiguiente, “unidos” a estas personas. Pero esto no se da fácilmente con quienes no compartimos experiencias similares. Al contrario, al no tener una “cultura” similar, tendemos a dar lugar a la incomprensión y, probablemente, al juicio.

Pero, no tenemos que irnos a otro lugar geográfico para dejar de entender a los demás. En nuestro propio hogar o iglesia, aunque compartamos experiencias, po-

demo encontrar un nivel más sutil de desencuentro “intercultural”: diferentes tipos de temperamento (un sanguíneo probablemente no entienda la silenciosa vida espiritual de un flemático, o hasta piense que es un ateo en potencia), diferencias entre hombres y mujeres (¿Quién necesita flores en la iglesia? ¿Se puede usar ese dinero en otras cosas más útiles!), diferencias de edad (¿Por qué cantan esas canciones de la Edad Media?), etc. Tenemos muchos tipos de diferencias a nuestra disposición, si queremos encontrar razones para alejarnos de los demás.

Y el enemigo de los hijos de Dios sabe cómo sacarle provecho a esta debilidad humana. Él quiere que nos encerremos en nuestro propio universo, para así hacernos creer que nuestra perspectiva es la única que existe. Con esta sencilla táctica, logra distanciarnos de nuestros “hermanos en la fe”.

Así, las palabras de Jesús nos previenen del clima “sentimental” de los últimos tiempos: “Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán” (Mat. 24:10).

Mientras tengamos tiempo, hagamos todo lo posible para ir en el sentido contrario. Nuestro Padre nos puede ayudar a tener deseos de amar a los que son diferentes y puede ayudarnos a comprender a aquellos que no comprendemos... aunque no hablemos italiano. **RA**